

SEMANA SANTA 2005



Departamento de los Ministerios del Niño
de la División Sudamericana de la IASD

Preparado por: Unión Sur Brasileña
Diagramación: Manassés Queiroz

Palabras de gratitud

La Semana Santa es una semana especial dentro del programa de Evangelismo Integrado en Sudamérica. Además de ser una fiesta tradicional cristiana, es una fecha importante para realizar un trabajo personalizado con el fin de alcanzar a los niños para Jesús.

El material de este año fue preparado por la Unión Sur Brasileña, bajo la coordinación de Marta G. Costa, Directora de los Ministerios del Niño en ese territorio. La redacción tuvo el toque especial de la profesora Sonia Rigoli Santos, que coordina todas las actividades de los Ministerios del Niño en la Misión Occidental Sur Riograndense. También colaboraron con los temas y actividades complementarias las siguientes líderes:

Daleth Feitosa de la Asociación Catarinense

Débora Ribeiro de la Asociación Sur Matogrosense

Miriam Saraiva de la Asociación Sur Paranaense

Sidéria N. Fernandes de la Asociación Norte Paranaense

Roseli Geisler de la Asociación Sur Riograndense

Mi gratitud por la ayuda y el cariño que pusieron en cada página de este material. Siento en mi corazón que muchos niños serán tocados y nutridos por las historias y las aplicaciones espirituales contenidas en cada tema.

“Viajando con Jesús”, ciertamente será una experiencia inolvidable, tanto en la vida de aquellos que darán su tiempo y talento durante estos días de trabajo, como en la vida de muchos niños que participarán de esta aventura.

La tarea de enseñar a un niño exige esfuerzo, preparación, tacto, paciencia y oración constante. Dios nos promete ayuda en esta misión; confíe en él y permita que lo use para su ministerio en favor de la salvación de muchos niños.

Un abrazo,

Raquel Arrais

Directora del Departamento de los Ministerios del Niño
División Sudamericana

Indice

	Nº pág.
Palabras de gratitud	2
Índice	3
Orientaciones generales	4
Programa diario sugerente	6
Tema 1: Es la hora de la partida	7
Tema 2: Parada en Jerusalén	14
Tema 3: Hora la merienda	20
Tema 4: Vengan todos a la fiesta	26
Tema 5: Reunión entre amigos	33
Tema 6: Parada obligatoria	40
Tema 7: Perdidos y encontrados.	46
Tema 8: Destino final	5
Himno tema: En el expreso viajamos	61
Actividades de la semana	62
Ideas de decoración	70

Programa diario sugerente

La duración del programa es de una hora y diez minutos entre el comienzo y el final; esto es muy importante. El éxito de un programa consiste en una buena organización, en la preparación y en la puntualidad.

- Momentos de alabanza
- Bienvenida
- Oración
- Actividades preparatorias
- Historia bíblica
- Compartiendo
- Música final
- Oración

Opcional: Si usted usa el vídeo de la "Vida de Jesús" para niños, presente sólo 10 minutos cada noche.

Orientaciones Generales

Para la realización de Semana Santa

- Realice las actividades de Semana Santa paralelamente al programa de los adultos, así, los niños también tendrán la oportunidad de tener su programa.
- Divúlguelo con anticipación. Es importante que la iglesia y la comunidad conozcan que habrá un programa especial para niños durante esta semana. Motive a la iglesia y al equipo que comprometido en el trabajo.
- Prepare los detalles con anticipación. Usted dirigirá esta semana juntamente con un equipo. Trate de leer todo el programa, adecuar las músicas, hacer una lista de los materiales, discutir las ideas y sugerencias propuestas. Esto facilita mucho y ayuda al éxito del programa.
- Involucre a los adolescentes en el programa de la semana. Ellos pueden ser de gran ayuda en la recepción, momentos de alabanza, música, escenificaciones, confección de materiales y presentación de algunos temas.
- Incluya a los niños en las músicas especiales y en las tareas relacionadas con los temas al final de cada sermón.
- Tenga un buen equipo. Todo programa de éxito tiene un equipo que trabaja unido. Es importante que haya personas que atiendan las diferentes áreas de la programación, esto facilita el trabajo de quien lidera y da un toque especial en cada detalle.
- Presente el programa a los líderes locales. Discuta con el pastor o líder local cómo desarrollar con éxito el programa y presente la necesidad financiera para esta semana.

- Ore. Es a través de la oración que somos capacitados para realizar cualquier misión. Dios nunca nos llama para realizar algo sin antes darnos el poder para ejecutarlo. ¡Piense en esto!

Importante: El programa sugiere varias músicas y actividades, pero, son solamente sugerencias. Usted puede aumentar, sustituir y adaptar estas actividades de acuerdo con su planificación local y los recursos disponibles.



Primer día

ES LA HORA DE LA PARTIDA

En los momentos que anteceden a la programación, enseñe a los niños el canto lema: "En el Expreso Viajamos". Esta música debe ser cantada cada noche tanto al inicio como al fin del programa.

Versículo de memoria:

"Pero de ti, Dios nuestro, es propio el ser compasivo y perdonar. Nosotros nos hemos rebelado contra ti" Daniel 9:9 (DHH).

Actividad preparatoria:

¿Cuántos de ustedes ya fueron invitados alguna vez para almorzar en casa de personas que no son de su familia?

¿Cómo vamos vestidos y cómo debemos comportarnos en la casa de personas desconocidas?

¿Cómo debe ser nuestro comportamiento en la mesa?

¿Se debe servir primero a los niños? (No)

¿Será que podemos estirar el brazo por encima del plato para tomar algo que está lejos de nosotros? (No)

¿Podemos poner el dedito dentro de la comida para probar qué gusto tiene? (No)

¿Podemos poner lo que no nos gusta fuera del plato o sobre la mesa? (No)

¿Podemos tomar alimentos con la mano? (No)

Hoy vamos a aprender cómo debemos comportarnos con educación y etiqueta en la mesa.

(Coloque unos cuatro o cinco platos sobre una mesa e invite al mismo número de niños a pasar frente de cada plato para arreglar la mesa).

¿Dónde colocamos las servilletas? (Del lado derecho)

¿De qué lado del plato colocamos el cuchillo? (Del lado derecho con la sierra para dentro)

¿Dónde colocamos el tenedor? (Del lado izquierdo del plato)

¿Dónde colocamos la cuchara? (Al lado del cuchillo, del lado de afuera)

¿Dónde colocamos el vaso para el jugo? (Se coloca frente al cuchillo y la cuchara, en el lado derecho del plato)

¿Cómo nos sentamos? (Bien cerca de la mesa para no dejar caer nada al llevar el alimento a la boca)

¿Cómo aseguramos el tenedor? (Tomamos el tenedor con la mano izquierda y lo pasamos a la derecha)

¿Cuándo comenzamos a comer? (Cuando todos han sido servidos, comemos todos juntos)

¿Qué hacemos si queremos beber? (Siempre que queramos beber tenemos que terminar de comer todo lo que tenemos en la boca; sólo después tomaremos líquidos con la boca vacía, al final debemos limpiarnos la boca con la servilleta para no ensuciar el borde del vaso; después de beber limpiarnos la boca).

¿Usamos la servilleta sólo para limpiarnos la boca para beber? (No, también la usamos para limpiarnos la boca siempre que esté sucia y después que terminamos de comer).

¿Podemos salir de la mesa en cuanto terminamos de comer? (No. Solamente después que todos hayan terminado. Sólo cuando todos se levanten).

¿Te gustaría ser invitado a un banquete?

¿Te gustaría ser invitado, sin tus padres o hermanos, para comer en casa de personas que no son de tu familia?

La historia bíblica de hoy habla de un banquete especial.

Historia

Carlita era una niña de 4 años de edad. Ella era muy educada; siempre sonreía y saludaba a las personas. Los adultos admiraban la inteligencia de la niña y les gustaba oírla cantar. A pesar de ser tan pequeña, Carlita era solista del coro de los niños de la iglesia.

En la iglesia donde asistía Carlita había un matrimonio que aún no tenía hijos y ellos resolvieron invitar a la niña para almorzar un sábado a su casa.

Durante la semana el Sr. Sergio preguntó a Carlita qué le gustaría almorzar ese sábado. Su esposa, la Sra. Marjorie, preparó un delicioso almuerzo: tallarines, ensalada, pastel y muchas cosas deliciosas, entre ellas un postre, exactamente los platos que Carlita había dicho que le gustaría comer. La niña comió de todo un poquito, pues todo estaba muy sabroso.

Después del almuerzo miraron algunas historias bíblicas en video, Carlita cantó varios himnos para ellos, les contó la lección de la Escuela Sabática y hasta les enseñó a memorizar el versículo bíblico.

Más tarde llevaron a la niña hasta una hacienda (chacra) para que pudiese ver los nuevos terneros y las ovejas. Allí Carlita corrió tras los corderitos y con sus pequeñas manos acarició cada ternero.

La señora Marjorie contó que fue Jesús quien hizo todos los animalitos. Y entonces, sentados en el pasto, cantaron: "¿Quién hizo...?" "El séptimo es Cristo" y otras músicas que hablaban de las cosas creadas por Dios y que Carlita sabía cantar.

Aquella tarde cuando el señor Sergio llevó a Carlita de vuelta a su casa, tenía muchas novedades para contarles. Les habló del delicioso almuerzo, de las actividades que había hecho, principalmente, del paseo. Pero lo que más le gustó fue el cariño y la atención que había recibido de los dueños de casa y por la invitación que le habían hecho para volver a visitarlos cualquier otro sábado.

¿Te gustaría también ser invitado a un almuerzo de esos donde fueses la visita especial?

Nuestra historia bíblica cuenta de un banquete con muchos invitados, pero había Uno que recibió una atención especial. Veamos quién fue y por qué.

Historia bíblica

Durante esta semana, estaremos viajando con Jesús por diferentes lugares. Vamos a conocer algunas ciudades y presenciar las escenas que sucedieron allí.

Quiero invitarlos a tomar su pasaje, entrar en nuestro tren imaginario y viajar con nosotros. (Toque la campana del tren.)

Pongámonos todos en pie, ES LA HORA DE LA PARTIDA... Piuiiiiii, vamos a Betania.

Hagan conmigo el ruido del tren: Tchu... tchu... tchu... tchu... Piuiiiiii. Tchu... tchu...

El tren hará una curva hacia el lado derecho, ¿vamos juntos? (Incline su cuerpo a la derecha) Tchu... tchu... tchu... tchu... Piuiiiiii.

La curva ahora es para el otro lado, ¿vamos? (Incline su cuerpo hacia la izquierda) Tchu... tchu... tchu... tchu... Piuiiiiii. Estamos casi llegando.

¡Listo! ¡Llegamos! Vamos a la estación. Es sólo dar un movimiento con el cuerpo para el frente y para atrás, hasta que el tren se detenga por completo (Haga el movimiento con el cuerpo). Muy bien.

Vamos a saltar hacia la plataforma, salten para no caer en los rieles. (Salte con ellos)

Ahora, antes de continuar el viaje, vamos para almorzar en la casa de un hombre muy rico. Pueden sentarse a ver y escuchar lo que está sucediendo en esta casa.

Vamos a hacer lo siguiente, cada vez que yo diga:

Simón: Ustedes deben hacer gestos como si estuviesen colocando comida en la boca.

María: Ustedes deben hacer gestos como quien está oliendo un perfume.

Judas: Hagan con los dedos una señal de dinero.

Jesús: Sonrían

La Biblia cuenta la historia de un banquete, no de un almuerzo especial. Los dueños de casa no esperaban una niñita como Carlita para almorzar con ellos, sino que había mucha gente, muchos invitados. Y uno de ellos, era alguien realmente importante: ¡Jesús!

El dueño de la casa, el Sr. Simón, llamó a la mejor cocinera de la ciudad, la Sra. Marta, para que prepare los platos de comida. Los siervos dejaron la casa bien limpia y agradable. Las personas fueron llegando a la hora del banquete.

Los invitados eran hombres ricos y amigos del Sr. Simón, que también era muy rico. Además de ellos vinieron los discípulos de Jesús.

Simón estaba ofreciendo un banquete a Jesús, que era el invitado principal, para agradecerle por haberlo curado de una terrible enfermedad llamada lepra. En realidad, el Sr. Simón quería mostrar y presentar a Jesús como un médico muy competente a sus amigos. Simón no creía que Jesús fuese Dios, él creía que Jesús era apenas un buen hombre.

Cuando llegó Jesús con sus discípulos, los siervos rápidamente les lavaron los pies. Ahora ellos podían pisar libremente sobre la suave alfombra, donde estaba la mesa.

Cuando todos estaban entretenidos, comiendo y conversando,

las personas comenzaron a sentir un aroma diferente y prestaron atención para sentirlo mejor.

Entonces, comenzaron a mirar por todos lados a fin de descubrir de dónde venía aquella fragancia tan deliciosa. (Camine por la sala esparciendo perfume).

¿Qué aroma creen que estaban sintiendo las personas? Es verdad, ¡de perfume!

Ahora, en un banquete las personas esperaban sentir aroma de comida: de poroto cremoso, de arroz sueltito, de tallarines con salsa, de pastel crocante... El olor de un jugo de uva o jugo de frutillas. El aroma agradable de las frutas... pero ¿de perfume? ¿Ustedes creen que el perfume combina con la comida?

De pronto todas las personas miraron debajo de la mesa, que era de donde provenía la fragancia deliciosa del perfume.

Había una mujer sentada en el suelo con un frasco de perfume en la mano. María Magdalena era su nombre y ella no había sido invitada al banquete, por eso estaba debajo de la mesa, lavando los pies de Jesús con aquel delicioso perfume, era un perfume caro, muy caro. Ella estaba llorando, y sus lágrimas caían sobre los pies de Jesús, por eso secaba sus lágrimas con sus largos cabellos. Pero, ¿por qué actuó María de manera tan extraña?

María Magdalena, así como el dueño de la casa, el Sr. Simón, también debía su vida a Jesús. Ella fue curada como él. Él de lepra, y ella de los demonios que la atormentaban. Además de esto, Jesús le perdonó sus pecados y ella quería que Él supiese cuánto lo amaba.

Pero, María Magdalena también estaba llorando porque había escuchado decir que Jesús pronto moriría y ella no quería que eso sucediera. Tampoco quería que Jesús muriera sin que supiera cuánto era su agradecimiento y amor.

Judas, uno de los discípulos dijo que ella estaba desperdiciando mucho dinero al lavar los pies de Jesús con un perfume tan caro.

Sin embargo, ¡Jesús quedó feliz! Él sabía que lo que María estaba haciendo era para demostrar su gran alegría por el perdón que le había otorgado, y también por la tristeza por su muerte inminente.

Por eso Jesús dijo que la dejen en paz y aún hizo algo más: Dijo que siempre que contasen su historia, las personas hablarían de lo

que María hizo para honrarlo. Su acción de bondad hacia Jesús nunca sería olvidada.

Después de ese banquete en Betania, Jesús continuó feliz su viaje. Al final, fue reconocido y recibió la gratitud de alguien a quien le ofreció perdón.

Sin embargo, Jesús no había perdonado solamente los pecados de María. Él también perdonó a Simón. La Biblia dice (Mostrar el versículo para memorizar escrito de manera legible para que todos los niños puedan leer): *"Pero de ti, Dios nuestro, es propio el ser compasivo y perdonar. Nosotros nos hemos rebelado contra ti" Daniel 9:9 (DHH)*. Jesús no perdonó solamente a Simón, sino que Él también perdonó a Judas, porque la Biblia dice (Mostrar el versículo): *"Pero de ti, Dios nuestro, es propio el ser compasivo y perdonar. Nosotros nos hemos rebelado contra ti" Daniel 9:9 (DHH)*.

Jesús perdonó a Judas que censuró a María por desperdiciar un frasco lleno de perfume. Judas había hecho esa observación, porque cuidaba del dinero del grupo. Él era el tesorero y responsable por distribuir el dinero entre los pobres, sólo que en realidad, muchas veces usaba el dinero para sí mismo. Él robaba y Jesús sabía eso.

Jesús también nos perdona, tanto a ustedes como a mí. A veces peleamos, somos caprichosos y desobedientes a los padres. Otras veces somos mentirosos y nos gusta que nos adulen, porque somos orgullosos y Jesús lo sabe. A pesar de eso, si queremos viajar con Jesús necesitamos primeramente pedirle perdón, sólo así podemos sentirnos bien en su compañía.

Ustedes saben que cuando peleamos o herimos a nuestros hermanos, nuestros amigos, o a nuestros padres, es difícil volver a jugar y conversar con ellos. Existe alguna cosa dentro de nosotros que nos incomoda. Mientras no pedimos perdón, parece que no conseguimos volver a reír, a jugar y a divertirnos juntos. No sentimos el mismo placer en la compañía de aquellos a quienes ofendemos o herimos, por eso el perdón es tan importante.

Por lo tanto, si deseamos viajar con Jesús, necesitamos primeramente, pedir perdón; si hacemos esto, Él nos perdonará. Sólo después de ser perdonados, el viaje puede ser feliz, y sentiremos alegría y placer en la presencia de Jesús! ¿Ustedes quieren ser agradecidos a Jesús por su perdón, como fue María Magdalena?

¿Cuántos desean ahora, unirse conmigo y orar a Jesús agradeciendo por su perdón, como María Magdalena? (Orar)

Ahora me gustaría saber lo siguiente:

María demostró gratitud a Jesús lavando sus pies con perfume. ¿Cómo pueden, ustedes, demostrar que aman a Jesús?

- ¿Cantando? – Entonces cantemos. (Cante la música tema).

- ¿Leyendo la Biblia? Entonces leamos (Mostrar el versículo): *"Pero de ti, Dios nuestro, es propio el ser compasivo y perdonar. Nosotros nos hemos rebelado contra ti" Daniel 9:9 (DHH).*

- ¿Siendo bondadosos con los otros? Entonces demos un abrazo a quien está a nuestro lado.

- ¿Diciendo palabras bondadosas? Entonces, digan algo lindo a quien está sentado a su lado.

- ¿No pecando nuevamente? Ahora, cada uno se arrodillará y orar en silencio pidiendo a Jesús que lo ayude a vencer el pecado.

María Magdalena compró un perfume caro en la mejor tienda del Centro Comercial de Betania para agradecer a Jesús por su perdón. Cuando una persona está de viaje, casi siempre le gusta comprar alguna cosa que le haga recordar aquel lugar.

Compartiendo

Esta semana haremos un itinerario de viaje. Hoy, dibujaremos un frasco de perfume en la Estación Betania. Después, dibujaremos una locomotora y pondremos un poco de perfume sobre el frasco dibujado, para regalarlo a una persona. Al entregarlo le contaremos sobre el banquete donde Jesús fue honrado por una mujer con un frasco de perfume. No olviden copiar el versículo para memorizar.

Segundo día

PARADA EN JERUSALÉN

En los momentos para cantos, repita el canto lema de la semana y enseñe la música que deberá ser cantada en el inicio y fin del programa: "Alabarlo"

Versículo para memorizar: "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo tú y tu familia". Hechos 16:31 (DHH).

Actividades preparatorias

¿Cuántos de ustedes ya participaron o asistieron a un desfile en el Día de la Independencia del país?

Muchas personas participan en un desfile. A veces, los soldados del ejército desfilan marchando, los bomberos desfilan con las motobombas haciendo sonar las sirenas, un grupo de soldados de la caballería lo hacen montados en sus caballos, otro grupo desfila con sus perros amaestrados, otros van sobre los tanques de guerra, etc.

Además de los que desfilan, una multitud de gente sale a las calles para ver a los grupos que pasan.

¿Imaginemos un desfile?

- Coloque sombreros hechos de periódicos a unos dos o tres niños.

- Entregue dos o tres baldes vacíos a los niños que representarán a los bomberos.

- Ponga en la cabeza de algunos niños un penacho hecho de plumas o de papel crepón(crepé) recortado, imitando plumas.

- Coloque cuatro niños, dos al frente y dos atrás, con globos en las manos. Ellos son el carro alegórico.

- Dos o tres niños podrían estar vestidos de conquistadores.

- Los otros niños deben formar un corredor por ambos lados y aplaudir mientras el "desfile" pasa.

Pregunte a los que desfilaron:

¿Cómo se sintieron cuando todos los miraban?

¿Se sintieron importantes? ¿Especiales?

¿Les gustó que los otros niños los aplaudieran?

Pregunte a los que asistieron al desfile:

¿Cómo se sintieron ustedes al presenciar el desfile?

¿Les gustó el desfile?

¿Desfilaron bien sus amigos?

¿Qué grupo les gustó más?

¿Quisieran estar en el lugar de ellos? ¿Por qué?

La historia bíblica de hoy nos contará acerca de un desfile importante.

Historia:

Janete estaba muy feliz, su papá le dijo que ese día era feriado y que habría un desfile en la ciudad. Janete tenía solamente 5 años y nunca había asistido a un desfile, pero ahora que vivía en una ciudad grande, ella podría ver a los soldados, los bomberos, los alumnos y otros grupos pasando por la avenida principal.

Cuando estaban llegando, Janete se dio cuenta que sería una programación muy especial porque el papá debió estacionar el auto bien lejos de la avenida. Había muchos grupos de personas preparándose para participar del desfile.

Toda la avenida estaba adornada. En cada poste de la calle, habían colgado en cordones dorados arreglos en papel de color; y algunos hasta brillaban. Sin embargo cuando llegaron más cerca, Janete no podía ver casi nada. Había mucha gente empujándose y como ella era pequeña consiguió sólo un lugarcito donde estaba apretada entre las piernas de su papá y de otro señor.

Janete comenzó a llorar, ella quería ver, pero sólo miraba las piernas de los soldados que estaban pasando... y nada más. Cuando el papá vio a su hijita llorando, la tomó en sus brazos y la colocó sobre sus hombros. Ahora sí, Janete podía ver casi todo y quedó feliz de asistir al desfile.

¿Pueden imaginar la alegría y la satisfacción de Janete? Ahora ella sonreía y aplaudía feliz. Qué lindo era ver desde arriba los grupos que pasaban, y los que aún iban a pasar y hasta los que habían pasado. Muchos días después Janete aún imitaba a los soldados, tomando una pala o colocando una olla en la cabeza mientras salía marchando por la casa.

La Biblia cuenta de un desfile donde además de alegría, aplausos, risas y fiesta, hubo lágrimas. Veamos por qué.

Historia bíblica:

Después de la ciudad de Betania, nuestra próxima parada, será en la capital de Israel, la ciudad de Jerusalén. Atención, nuestro viaje va a comenzar (Tocar la campana).

Todos de pié, estamos viajando. El tren está corriendo por los rieles Tchu, tchu, tchu, tchu... Piuiiiiii, tchu, tchu, tchu. El tren va a dar vuelta hacia la derecha, vamos (Incline el cuerpo hacia la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, Piuiiiiii.

Estamos casi llegando a la PARADA DE JERUSALÉN. Última curva, ahora hacia la izquierda (Incline el cuerpo hacia la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, Piuiiiiii.

Asegúrense que el tren dará el movimiento final. Vamos... Todos hacia adelante, todos hacia atrás. De nuevo. Para adelante, para atrás... Tchuuuuuu. Paró... ¿Vamos a saltar del tren? Cuidado para no caer en los rieles, salten hacia la plataforma. (Saltar con ellos).

Muy bien, llegamos. Corramos (Correr en el lugar), porque nos han informado que un desfile se está encaminado hacia la ciudad. Corran o asistiremos sólo a una parte del desfile.

Llegamos. ¡Uf! Pueden sentarse para ver y escuchar lo que está sucediendo.

Vamos a ponernos de acuerdo en una cosa. Mientras yo hablo sobre el desfile, todos vamos a saludar agitando la mano derecha (coloque dos o tres tiras de papel crepón(crepé), bien largas, atadas en la mano derecha de cada niño y en la izquierda el rostro llorando). Cuando yo hable sobre el llanto, levanten el rostro llorando que ustedes tienen en su mano izquierda.

La Biblia cuenta que una mañana, Jesús dijo a dos de sus discípulos que fueran a la ciudad y pidieran prestado un asno. Los discípulos obedientes regresaron trayendo un animal pequeño, que no había sido montado por nadie. En aquel tiempo, cuando un rey era coronado, montaba en un fogoso caballo y entraba en la ciudad, seguido por su ejército que venía tocando trompetas. Cuando él llegaba a las escaleras del templo, el sacerdote (que era el pastor de la época), ponía óleo (aceite) en su cabeza y después lo coronaba. Todo el pueblo aplaudía y gritaba: ¡Viva el rey!

Fue por eso que, cuando Jesús demostró el deseo de montar

uno de los discípulos se sacó la capa y la colocó sobre el asno para que Jesús se sentara; luego, otros también se las sacaron y con ellas hicieron una alfombra larga y suave por donde Jesús debía pasar.

Así, cuando el asno comenzó a trotar, las personas que estaban observando la escena corrieron para traer hojas de palmeras y comenzaron a agitarlas. (Los niños deben agitar la mano). Aquellas personas no tenían una bandera para levantar, pero eso no tenía importancia, al final, Jesús, el Creador merecía ser saludado por las hojas verdes que Él mismo creó.

El cortejo iba aumentando más y más a medida que avanzaban. Ahora, los niños recogían flores y las esparcían en el camino para que el burrito al pisar sobre ellas lograra perfumar el camino de Jesús. (Los niños deben agitar la mano). Los niños también comenzaron a cantar. Ellos cantaban: "¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

Cante un corito sugerente de este tema.

Cuando aquel grupo feliz comenzó a aproximarse a Jerusalén, allá en la cima del monte por donde pasaba el camino, era posible no solamente ver la ciudad, sino también el majestuoso templo. El templo era de mármol blanco; el sol brillaba directamente sobre los racimos de uvas hechos de piedras rojas semipreciosas y las hojas verdes de piedras brillantes que adornaban las columnas.

Todo era tan lindo que el pueblo se detuvo para contemplar y admirar. En aquel instante todos dejaron de mirar a Jesús y dirigieron su mirada hacia el templo. Después todos se asustaron al escuchar los sentidos sollozos de Alguien que lloraba. ¿Saben quién estaba llorando? Jesús. (Levantar el rostro llorando).

¿Por qué lloraba? Vamos a quedar bien quietitos para escuchar su llanto. Él está hablando, isshh! Escuchen: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!" (S. Mateo 23: 37). Jesús estaba llorando por la ciudad de Jerusalén, pero ¿por qué? Porque dentro de pocos días entraría, a aquella ciudad. Sería maltratado, juzgado, azotado y condenado; y después llevado fuera para ser muerto.

Jesús no estaba llorando por sí mismo. Él lloraba porque vino a

morir para dar perdón y vida eterna, pero las personas de Jerusalén, no aceptarían su ofrecimiento. Jesús sabía que aquellas personas que estaban allí cantando y alabando su nombre mientras lo acompañaban en el desfile a la ciudad, (Los niños deben moverse), no serían salvadas de la muerte eterna porque lo rechazarían como su Salvador.

¿Ahora, pueden entender por qué lloraba? (Levantar el rostro llorando). Él quería salvarlas. Vino al mundo para eso. Al final de aquella semana sufriría y moriría para salvarlas y ellas no serían salvadas. La Biblia dice (Muestre un papel con el versículo legible para que los niños puedan leer con usted) *"Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia"* Hechos 16:31.

Ayer hablamos sobre la importancia de pedir perdón, pero después de pedir perdón, necesitamos cambiar de actitud. Necesitamos aceptar la salvación y después comenzar una vida nueva. Esto es tan simple, pues la Biblia nos dice (Mostrar el versículo): *"Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia"* Hechos 16:31.

Ustedes saben que, como los moradores de Jerusalén, muchos prefieren continuar viviendo su vida a su manera, no quieren ser cristianos, no desean seguir a Jesús, no desean vivir como él y hablar de Él. Por eso Jesús todavía llora hoy. (Levantar el rostro llorando).

El desfile continuó hasta la ciudad. (Los niños deben agitar). Sin embargo cuando llevaron el asno con Jesús sentado sobre él hasta el templo, los sacerdotes, los pastores de la época, impidieron que Jesús entrara allí. No quisieron honrarlo, ni coronarlo como su rey, no lo aceptaron.

Cada persona de la multitud fue saliendo del desfile y regresando a su casa. Ellos iban pensando en lo que debían hacer.

Esa PARADA EN JERUSALÉN (Los niños deben agitar) que tuvo su comienzo alegre terminó de manera triste. (Levantar el rostro llorando). ¡Pero hoy ustedes pueden dar alegría a Jesús en lugar de tristeza!

Si quieren, pueden decirle a Jesús: "Señor, yo te amo, te acepto. Yo te quiero en mi vida, deseo andar contigo haciendo siempre tu voluntad..." entonces Jesús sonreirá y no llorará.

Será muy triste si después que Jesús murió por ti y por mí, rechazáramos ser salvos, ¿verdad? Exactamente porque es tan simple

ser salvo, la Biblia dice: "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia" Hechos 16:31.

¿Cuántos de ustedes quieren decir ahora a Jesús: "Señor, ven a morar en mí. Ven a caminar conmigo, ven a cambiar mi vida, transfórmame en una persona buena y especial como eres Tú? Aquellos que así lo desean, por favor, pónganse de pie para hacer una oración (Orar). Tengo certeza que Jesús está feliz, está sonriendo. (Aprovechemos la ocasión para alabarlo con algún himno).

Compartiendo:

En nuestra Ruta de Viaje, coloquemos donde está la ciudad de Jerusalén, el dibujo de algunas hojas de palmeras, flores o si prefieren, dibujen a Jesús montado sobre un burrito.

Ahora peguen en la figura de la locomotora dibujos de hojas de palmera y entréguenlo a una persona a quien deben contar la historia bíblica de hoy. Expliquen por qué no basta pedir perdón y por qué es necesario aceptar la salvación de Jesús. No olviden copiar el versículo para memorizar.

Tercer día

HORA DE LA MERIENDA

Versículo para memorizar: *"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada"* San Juan 15:5 (DHH)

Actividades preparatorias:

Hoy les entregaré una hoja de papel con figuras de diferentes árboles, ustedes van a escribir el nombre del fruto que da cada uno de ellos, ¿de acuerdo? Veremos quien consigue acertar todos. Leeré en voz alta para ayudarlos. Veamos:

- higuera
- naranjo
- palmera cocotera
- papayero (mamón)
- mango
- palto
- ciruelo
- peral
- manzano
- duraznero
- banano (platanero)
- árbol de navidad
- (En este momento, con seguridad los niños protestarán, aunque lo hagan continúe)
- vid
- cacao

Muy bien. Terminamos. ¿Veamos? ¿Qué fruto da la higuera? ¿Y el naranjo? ¿El cocotero? ¿El papayero? ¿El mango? ¿El palto? ¿El peral? ¿El duraznero? ¿El banano? ¿El árbol de navidad?

Ustedes están en lo correcto. El árbol de navidad no existe, por lo tanto, sus frutos serían artificiales, no son frutos de verdad. Un árbol que no existe no produce frutos, ¿verdad?

¿Cuál de estos frutos les gustaría comer en la hora del lunch (merienda), en la escuela? ¿A alguien le gustaría comer los frutos del árbol de navidad? A mí tampoco.

Pero, nuestra historia bíblica de hoy habla que era la HORA DEL LUNCH (MERIENDA) y no había nada para comer porque el árbol no había producido sus frutos.

Historia:

Silvio con su familia habían acabado de trasladarse a una linda chacra. Como su papá tenía que pasar un año completo estudiando en otro país, la mamá resolvió vivir con los niños en otra hacienda (chacra) muy bonita que pertenecía a uno de sus tíos.

¡Los niños estaban encantados! Nunca habían visto tantos animales, tenían 5 perros, gatos, vacas, terneros, ovejas, pavos, gallinas, loros, caballos, patos, y otros tipos de animales.

Los niños descubrieron varios caminos hacia los árboles frutales. Para pasar el tiempo, hicieron un acuerdo: Luisa cosecharía las naranjas, paltas, peras y duraznos. Ricardo recogería mangos, bananas, cocos y ciruelas; y Silvio, el menor, cosecharía las uvas y las manzanas. Por supuesto que en ese momento no había ninguna fruta en los árboles, por lo que el encargado de recoger los frutos sólo tendría trabajo en la época de su fruta escogida.

Silvio estaba muy eufórico, aunque tenía apenas 4 años ya sabía contar con los deditos. Así que él sabía que Luisa recogería los frutos de cuatro árboles: naranjas, paltas, peras y duraznos. Ricardo también recogería los frutos de otros 4: mangos, bananas, cocos y ciruelas, mientras que él tenía solamente dos tipos de frutas: uvas y manzanas.

Desconforme, fue a quejarse a su mamá, mientras las lágrimas rodaban por sus mejillas. La tía Neca que escuchaba atentamente la queja del niño afirmó: "sobró una especie que Luisa y Ricardo no contaron, el cacao. Tú puedes recoger los cacaos".

- "Pero, ¿qué fruto es ese? Yo no lo conozco"- dijo Silvio.

- Es con el cacao que se hace el chocolate"- respondió la tía Neca.

El niño se sintió feliz y salió saltando y gritando: "yo voy a recoger chocolates, yo voy a recoger chocolates".

El tiempo fue pasando y las frutas fueron llegando, cada una en su época. Ya era el fin del año y el árbol de cacao todavía no había producido los "chocolates".

Cuando el papá finalmente llegó de sus estudios, era tiempo

de regresar a casa en la ciudad. Todos corrieron para arreglar sus cosas. Les había gustado mucho vivir en la chacra, pero extrañaban su casa, sus amigos y también no veían la hora de comenzar a frecuentar la escuela.

Cuando todas las cosas ya estaban en el auto del papá, Silvio no quería subir. Tía Neca se aproximó y le dijo: "Silvio, ¿vas a quedarte, aquí, en la chacra viviendo con la tía Neca?"

"No", respondió Silvio, "yo quiero irme solamente después que recoja mis chocolates".

El papá que no sabía de qué se trataba quedó sorprendido con la respuesta de su hijito, mientras que los demás se reían de él. Entonces, la mamá explicó que aquel fruto grande como el melón, de color amarillo casi naranja y con una semilla bien grande, era el cacao, pero que para hacer el chocolate era necesario tostar y moler las semillas, ponerles azúcar, crema y leche.

- "Entonces, ¿no existe el árbol de chocolate?"- preguntó sorprendido Silvio.

- "No, querido, no existe"- respondió el papá. "Pero si entras rapidito en el auto, yo te prometo comprar una barra de chocolate bien grande para ti en el mercado".

- "¡Bravo! ¡Bravo! Hoy yo voy a ´recoger´ chocolates en el mercado..." – gritó Silvio mientras corría hacia el auto.

Nuestra historia bíblica de hoy, habla de alguien que también deseaba comer del fruto de un árbol, pero no encontró frutos para comer.

Historia bíblica:

Ayer desembarcamos en la PARADA DE JERUSALÉN y hoy vamos a recomenzar nuestro viaje. ¿Todos a bordo? (Tocar la campana). Todos en pie. El viaje será bien rapidito, pues vamos tan sólo a salir de la ciudad al campo. Entonces vamos allá: Piuiiiiiiiiiiii, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu.

Demos vuelta a la derecha (Incline el cuerpo hacia la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora dando vuelta a la izquierda (Incline el cuerpo hacia la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. Piuiiiiiiiiiiiiiiiiiiii

¡El tren ya está parando! HORA DEL LUNCH (MERIENDA).

Salten con cuidado hacia la plataforma, de lo contrario caerán

en los rieles. Muy bien, llegamos y pueden sentarse mientras escuchamos y vemos las escenas que sucederán durante la HORA DE LA MERIENDA.

Después que Jesús y la multitud fueron impedidos a entrar en el templo, donde el pueblo ciertamente lo habría coronado Rey, Jesús se apartó para ir a la casa de algunos amigos en Betania.

Al día siguiente, bien temprano, Jesús y sus discípulos volvieron a Jerusalén. ¿Ya sucedió con ustedes que al levantarse no tenían ganas de tomar el desayuno? Cuando esto sucede, ustedes se quedan jugando, o van a la escuela y después de un rato tienen bastante hambre, ¿no es cierto?

Si están en la escuela, ciertamente tienen deseos de comer alguna cosa en la HORA DE LA MERIENDA. Si en su escuela hay un kiosco y llevan dinero, con seguridad terminan comprando algo.

Jesús estaba con hambre. Era la HORA DE LA MERIENDA. Pero no había mercado, restaurante, kiosco o almacén donde poder comprar alguna cosa. Entonces, Jesús vio una enorme higuera llena de hojas. En la época cuando las higueras están llenas de hojas, es cuando se desarrollan los frutos.

Me imagino que el estómago de Jesús debe haber hecho mucho ruido. Su boca quedó llena de saliva sólo al pensar en los higos bien maduros y dulces. Sin embargo, cuando se acercó a la higuera y comenzó a buscar sus frutos, con tristeza notó que no había nada.

Entonces pasó algo extraño, Jesús maldijo la higuera diciendo: "Nunca más nazca fruto de ti". Y, ¿saben lo que ocurrió? La higuera se secó inmediatamente. ¡Los discípulos quedaron sorprendidos! ¿Por qué Jesús fue tan severo con el árbol?

Él no estaba enojado con el árbol porque estaba con hambre y no encontró nada para comer. No, no fue eso. Jesús jamás destruiría a alguien o alguna cosa por no hacer su voluntad, ni a un árbol o una higuera. Entonces, ¿por qué lo maldijo y la higuera se secó? Porque Él necesitaba enseñar una lección importante a sus discípulos y a nosotros también.

El día anterior, los líderes de la iglesia, los sacerdotes, habían desafiado frontalmente a Jesús impidiéndole entrar en la iglesia,

la Casa de Dios, la Casa de Jesús. Los líderes eran los representantes de Dios, que hablaban y enseñaban en su nombre. Parecían ser personas dedicadas a Dios, tenían una bonita apariencia como la higuera, parecían hasta estar produciendo muchos frutos; sin embargo....

Ellos sólo tenían la apariencia de bondad. Sus acciones, o sus frutos demostraban no solamente que ellos no trabajaban para Dios, sino que a través de su trabajo demostraban estar en contra de Él. Y ¿esto no era verdad? Al final de aquella semana, los sacerdotes pedirían al gobernador Pilato que matase a Jesús, que era Dios. ¿Creen ustedes que ellos trabajaban para Dios?

Al maldecir a la higuera, Jesús estaba deseando enseñar que algunas personas pueden parecer buenas y fieles, parecen, pero no lo son. Por esto demostró su desagrado, porque aquel que dice que es de Dios y no lo es, termina confundiendo a aquellos que están buscando conocer a Dios.

Otro día, Jesús habló sobre la vid, Él dijo: (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar para que los niños lean juntamente con usted): *"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada"* San Juan 15:5 (DHH)

¿Ven la diferencia? ¿Saben por qué esta vid puede dar bastante uva y la higuera no tenía higos? La diferencia es que la higuera estaba sola, estaba tratando de producir frutos por sí sola y la vid estaba llena de frutos, porque estaba unida a Jesús.

¿Saben lo que esto nos enseña? Que cuando hacemos un gran esfuerzo para ser buenos, gentiles, alegres y honestos, lo podemos conseguir, pero será por poco tiempo. Sin embargo, si al despertar por la mañana, le pedimos a Jesús que venga a estar con nosotros todo el día y si me enoja por alguna cosa, puedo orar en silencio para que Jesús me ayude, entonces así podré ser bueno porque Jesús está conmigo.

¿Ven cuán importante es estar unidos a Jesús?

Vamos a demostrar esto en un juego.

Hagamos dos ruedas.

En la primera rueda todos deben darse el brazo asegurando sus propias manos con fuerza.

¡Muy bien!

Ahora voy a tratar de sacar a alguien de la rueda. (Tire de unos dos o tres). ¿Por qué no lo consigo? Porque ustedes están unidos, juntos los unos a los otros. Ustedes están representando la vid unida a Jesús. Y, ¿qué dice la Biblia sobre estar unido a Jesús? (Mostrar el versículo). *"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada"* San Juan 15:5 (DHH)

Ahora veamos la segunda rueda.

Uno al lado del otro, pero sin tocarse, ni darse las manos.

Ahora voy a tratar de sacar alguien de esta rueda. (Tire de unos dos o tres). ¿Por qué fue fácil? Porque ustedes no estaban unidos unos a los otros. Ustedes están representando la higuera, sola y sin Jesús, intentando producir frutos por sí mismos. Y, ¿qué dice Jesús sobre esto? (Muestre el afiche con el versículo). *"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada"* San Juan 15:5 (DHH)

Los discípulos estaban pensativos cuando terminó el viaje de aquel día. ¿Qué deseaban ser ellos? ¿Querían ser como la higuera, solos y sin frutos... o deseaban ser como la vid, bien unidos a Jesús y llenos de uvas grandes y dulces?

Hoy, ustedes y yo también necesitamos decidir lo que queremos.

¿Intentaron ser buenos?

¿Lo intentaron y no lo consiguieron?

¿Se desanimaron porque se esforzaron y no consiguieron nada?

Entonces arrodillémonos ahora y pidámosle a Jesús que venga a dirigir nuestra vida para que no quedemos nunca solos, sin frutos como la higuera y que podamos estar unidos a Él para producir buenos frutos como la vid. (Orar).

Compartiendo:

En nuestra Ruta de Viajes dibujemos en un camino próximo a Jerusalén un gran árbol, una higuera.

En uno de los vagones dibuje un racimo de uvas bien grande o haga un racimo de uvas con masa de modelar (masilla) y péguelo en el vagón. Ahora deben contar a una persona cómo con la ayuda de Jesús, puede producir frutos deliciosos como las uvas, No olviden copiar el versículo para memorizar.

Cuarto día

VENGAN TODOS A LA FIESTA

Versículo para memorizar: *"Felices los que han sido invitados a la fiesta de bodas del Cordero" Apocalipsis 19:9 (DHH).*

Actividades preparatorias

Divida a los niños en tres grupos y entregue una invitación diferente para cada grupo.

1. Para el primero entregue la siguiente invitación y pida a un niño que lea en voz alta. La invitación debe ser como una invitación normal de casamiento y debe estar escrita más o menos de la siguiente manera:

Julio y Marta (los nombres deberían ser de personas conocidas de la iglesia), en nombre de sus padres, Mateo y Lucila Silva; invitan a usted y a su familia a venir a nuestra casa, el próximo martes, 20 de abril, a las 7:30 de la mañana para pasar el día entero haciendo limpieza. Por favor deben lavar las ventanas y las alfombras, enerrar el piso, lavar y planchar la ropa, limpiar el cielo rasoy barrer la casa, sacar el polvo de los muebles y lustrarlos, recoger la basura y sacarla a la calle. Gracias por su presencia. Calle de las Acacias, 25, Barrio de la Tranquilidad.

Pregunte al grupo: - ¿Les gustó la invitación? ¿Cuántos estarán el 20 de abril a las 7:30 para hacer la limpieza en la casa de Julio y Marta?

¿Es esta una invitación agradable? ¿Por qué?

¿Cuál es el problema de recibir una invitación como esta?

2. Ahora veamos la invitación que recibió el otro grupo.

Pida a un niño del otro grupo leer la invitación en voz alta.

Julio y Marta en nombre de sus padres, Mateo y Lucila Silva, invitan a usted y a su familia a venir a nuestra casa, el próximo martes 20 de abril a las 19:30 para la fiesta de nuestro casamiento. Usted debe traer sus platos, sus vasos, sus servilletas y su comida. Solicitamos además que traiga \$100,00 para pagar la entrada de cada invitado. Gracias por su presencia. Calle de las Acacias, 25, Barrio de la Tranquilidad.

Pregunte al grupo: - ¿Les gustó la invitación? ¿Cuántos estarán el próximo martes 20 de abril a las 19:30 con su plato, vaso, su servilleta, su comida y \$100,00 para participar de la fiesta?

Esta ¿es una invitación interesante? ¿Por qué?

¿Cuál es el problema de recibir una invitación como esta?

Esta invitación ¿es mejor que la primera? ¿Por qué?

3. Veamos ahora qué invitación recibió el tercer grupo. Pida a un niño del último grupo que lea la invitación en voz alta.

Julio y Marta en nombre de sus padres, Mateo y Lucila Silva, invitan a usted y familia a venir a nuestra casa el próximo martes 20 de abril a las 6:00 de la mañana para viajar y participar de una ceremonia de casamiento en Hawai.

Ustedes no necesitan traer nada pues los padres de los novios ya previeron una maleta con las ropas y demás objetos que usarán, inclusive una máquina fotográfica, filmadora, y de trajes de baño.

Un ómnibus especial los llevará hasta el aeropuerto. Los pasajes están comprados y el hotel donde se hospedarán ya está reservado. Gracias por su presencia. Calle de las Acacias, 25, Barrio de la Tranquilidad.

Pregunte al grupo: - ¡Guau! ¿Les gustó la invitación? ¿Cuántos estarán allí el próximo martes 20 de abril a las 6:00 de la mañana? ¿Por qué esta invitación es agradable? ¿A alguien de los otros dos grupos también le gustaría ir? ¿Por qué? ¿Por qué prefieren esta invitación y no las dos anteriores?

Nuestra historia bíblica de hoy habla de personas que rechazaron la invitación para la mejor fiesta del universo. Veamos por qué.

Historia:

Susana era una niña que vivía en un barrio de una gran ciudad con su papá que era alcohólico. Casi todos los días él regresaba ebrio a la casa, tiraba unas pocas monedas sobre la mesa y después de gritar, pelear y a veces hasta castigar a sus hijos, se retiraba a dormir.

Los días no eran buenos, porque, con las pocas monedas, los niños hambrientos salían a buscar algo para llenar sus estómagos vacíos. Aunque comían un pedazo de pan, todavía sentían mucha hambre, por eso deambulaban por las calles de la ciudad pidiendo

comida y dinero a las personas. La mayoría fingía no verlos, otros los expulsaban y otros aún los repudiaban. Eran pocas las personas que tenían pena y les pagaban un sándwich o les daban alguna propina.

Había días que Susana no podía salir de casa porque la policía estaba en las calles. Existía el peligro de un tiroteo, que terminaba siempre en muertes ya sea de adultos, ancianos y hasta de niños del barrio.

Un día, apareció en el barrio una joven bien educada y bondadosa. Era una asistente social. Ella quería saber cómo vivían Susana y sus hermanos. Después de escuchar de la miseria de los niños, habló con el papá y llevó a todos los niños a diferentes orfanatos de la ciudad.

Ahora Susana tenía ropas limpias para vestir; no eran bonitas porque o eran grandes o demasiado cortas, pero Susana podía comer tres veces al día: desayuno, almuerzo y cena. La comida era siempre la misma, pero era caliente y suficiente para acabar con el hambre.

Había muchos juguetes, la mayoría rotos, pero como Susana nunca había tenido un juguete, los cuidaba y amaba como si fuesen sus tesoros. Un día, apareció en aquel orfanato un matrimonio bien vestido y perfumado. Ellos conversaron un buen rato con Susana. Mostraron fotos de su casa: una enorme casa, con muchos cuartos, una piscina en el jardín, y un pequeño parque con hamaca, tobogán, etc.

Mostraron la foto del perro. Susana gustaba mucho de los perros. Ellos dijeron a Susana que les gustaría adoptarla como su hija. Si ella decidiera ser su hija, tendría muchos y bonitos vestidos, juguetes nuevos, comidas deliciosas, dulces, chocolates, etc.

La niña podría tener un cuarto solo para ella con muchos juguetes de peluche. Un chofer para llevarla en auto a la escuela y para los paseos. ¿Saben lo que eligió Susana? Escogió seguir viviendo en el orfanato. La pareja salió de allí triste y desanimada, sin poder entender la elección de la niña. La asistente social la llevó para que conozca la casa donde ella podría vivir como hija, pero Susana aún así eligió el orfanato. ¿Por qué? Nadie sabía explicarlo.

¿Creen que Susana hizo una elección equivocada? Ella podría tener de todo y eligió tan poco. La Biblia cuenta la historia de per-

sonas que hicieron esa misma elección: decidieron quedarse con casi nada, en lugar de elegir lo mejor.

Historia bíblica:

Ayer desembarcamos en un lugar cerca de la PARADA DE JERUSALÉN y hoy vamos a recomenzar nuestro viaje. ¿Todos a bordo? (Tocar la campana.) Todos en pie. El viaje será bien largo; hoy VENGAN TODOS A LA FIESTA. Entonces vamos: Piuiiiiii, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu, tchu.

Vamos a dar vuelta a la derecha (Incline el cuerpo hacia la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora damos vuelta a la izquierda (Incline el cuerpo hacia la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. El tren ahora se está alineando tchu, tchu, tchu, tchu. Piuiiiiii. El tren ya está parando. VENGAN TODOS A LA FIESTA. Salten con cuidado hacia la plataforma, o caerán en los rieles. Ahora arréglense porque iremos a VENGAN TODOS A LA FIESTA.

Listo. Ahora tomen asiento y presten mucha atención en aquello que verán y escucharán. Hay una multitud tratando de oír lo que Jesús está diciendo. ¡Shh! ¡Escuchen! Él está contando una de sus parábolas.

Antes, sin embargo, vamos a ponernos de acuerdo en una cosa. Mientras yo cuento la parábola de Jesús, estén atentos para hacer lo siguiente cuando escuchan las palabras:

Invitar, invitación, etc. abran los brazos como si estuviesen invitando.

Fiesta: agiten el globo que están recibiendo ahora.

No aceptar, no aceptaron: mueva la cabeza negativamente, haga lo mismo con el dedo indicador mientras hacen bulla con la lengua en señal de protesta.

Una de las maneras que Jesús usaba para enseñar a las personas era contando una historia, una parábola. De esta manera las personas no lo olvidarían, inclusive los niños eran capaces de entender lo que estaba queriendo enseñar. Una de las parábolas que Jesús contó fue sobre un rey que estaba preocupado en preparar una fiesta de casamiento para su hijo.

Aquel rey, como todos los padres de los novios, envió con mucha anticipación la invitación a cada persona que quería que estuviese en la fiesta. Él invitó a los nobles, gente rica, amigos y parientes.

Todas esas personas sin duda llevarían un buen regalo de casamiento para su hijo.

Cuando llegó el día del casamiento, la iglesia estaba bien arreglada, con rosas de color rosado, una alfombra bien estirada, tules y bouquet de flores en los bancos. El pastor estaba listo con la Biblia en la mano. La pianista sentada al piano aguardando la orden para tocar las marchas. El novio, nervioso, aguardaba en el altar. Los padrinos ya estaban esperando el toque del piano.

Los niños estaban cansados de tanto esperar y no conseguían quedar en sus lugares; los más pequeñitos se habían acostado en el suelo de la sala de espera y estaban durmiendo. La novia, esperaba afuera dentro del auto, pasando calor. Pero, ¿por qué no comienza la ceremonia?

Por un único motivo: no había nadie para asistir a la fiesta. Imaginen, si nadie llegaba, ¿quién bebería toda la provisión de jugos y bebidas? ¿Quién comería la tremenda torta? ¿Qué hacer con los dulces y salados? Todo listo, pero ningún invitado había venido a la fiesta. ¿Por qué?

Era exactamente eso lo que el padre del novio deseaba saber. Por este motivo envió a sus empleados a la casa de cada invitado para saber lo que estaba sucediendo. Y, ¿saben lo que los invitados dijeron?

"No queremos ir. Estamos ocupados en nuestras cosas". ¡Qué gente mal educada! Pero ellos hicieron peor aún. Ellos mataron a aquellos siervos que fueron a llamarlos. ¡Qué crueldad! ¿Verdad?

¿Saben por qué actuaron así? Con sus actos ellos estaban queriendo decir: "No queremos saber nada con el rey, ni con el hijo del rey y mucho menos de su fiesta. No estamos interesados".

Cuando el rey supo lo que había pasado, quedó tan furioso que mandó a sus soldados hasta el lugar, no con la finalidad de invitarlos nuevamente a la fiesta, sino para matar a aquellas personas crueles, que habían sido tan malas y violentas con los buenos siervos que habían ido sólo para ofrecerles la oportunidad de estar en el palacio conmemorando un casamiento.

El rey pensó:

¿Y ahora? No puedo dejar a mi hijo sin su fiesta de casamiento. No me gusta hacer fiesta y casamiento sin invitados. ¿Qué hago?

Entonces tuvo una idea. Envío a los otros siervos a las plazas y calles de la ciudad y les pidió que invitasen a todas las personas que encontrasen, inclusive a los mendigos, pordioseros, moradores de la calle, los recogedores de papel y basura, en fin a todos.

Pero el rey hizo algo más. Ofreció los baños reales para que los nuevos invitados pudiesen darse un buen baño. Los peluqueros reales los peinaron y cada uno recibió un vestido de fiesta. Un vestido nuevo para cada uno. ¡Qué maravilla de fiesta esa! ¿No es verdad?

Solamente después de todo esto se realizó el casamiento. A continuación de la ceremonia todos fueron juntos a la fiesta. Entonces el rey comenzó a pasar entre los invitados para agradecerles por haber aceptado la invitación, pero de repente el rey dejó de sonreír.

Entre los invitados había un hombre sin el vestido de fiesta que se le había dado. Él estaba con sus propias ropas, sucias y gastadas. El rey se acercó y quiso saber si había recibido la ropa como todos los demás. ¿Por qué entonces no se la puso? El hombre no tuvo respuesta, porque simplemente no quiso usar la ropa que el rey le ofreciera.

Él no era más importante que los demás invitados, sino que despreció el ofrecimiento del rey.

"¡Sacadlo fuera!" – ordenó el rey. Y aquel hombre no pudo participar de la alegría ni de los alimentos sabrosos de la fiesta.

Cuando Jesús terminó de contar la historia, las personas entendieron muy bien lo que Él estaba intentando enseñar. El rey es Dios, y ha enviado una invitación para la fiesta del cielo a cada una de sus criaturas. Todo el mundo está siendo invitado, y la Biblia dice (Mostrar un afiche con el versículo escrito para que los niños puedan leer): *"Felices los que han sido invitados a la fiesta de bodas del Cordero"* Apocalipsis 19:9 (DHH).

Como las personas invitadas mataron a aquellos que fueron a llamarlos para la fiesta, muchos profetas, discípulos de Jesús y muchos de sus fieles hijos que han salido "distribuyendo" la invitación, también han sido maltratados. Algunos hasta fueron muertos por las personas a quienes ellos estaban invitando. Estos no se sintieron honrados ni felices (Mostrar el versículo) *"Felices los que han sido invitados a la fiesta de bodas del Cordero"* Apocalipsis 19:9 (DHH), porque simplemente no habían aceptado la invitación.

En la parábola, tú y yo representamos los otros que estamos siendo invitados. (Mostrar el versículo) "*Felices los que han sido invitados a la fiesta de bodas del Cordero*" Apocalipsis 19:9 (DHH).

¡Y cuántos de nosotros podemos alegrarnos! Porque somos los moradores de la calle, los pobres, los lisiados y los recolectores de papel y basura. Saben ¿por qué? Porque no existe nada hermoso en nosotros. Hemos sido malos, desobedientes, groseros, orgullosos, peleadores.

No obstante Dios, el Padre dice: ¡VENGAN TODOS A LA FIESTA! Si queremos ir, Él nos limpia de nuestros pecados, saca nuestra ropa sucia y nos da vestiduras nuevas. Esto significa que Dios quiere darnos un nuevo carácter, un carácter bueno. Él nos limpia del mal y quiere vestirnos con su carácter de bondad.

¿Ustedes quieren estar con sus ropas limpias? ¿Ropas blancas? ¿Desean pedir a Jesús que les de una vestidura blanca, un carácter nuevo, tan limpio, puro y bueno como el de Él? Si así lo desean, pónganse en pie donde están para hacer una oración. Orar.

Ya elegimos el cielo, ya somos (Mostrar el versículo): "*Felices los que han sido invitados a la fiesta de bodas del Cordero*" Apocalipsis 19:9 (DHH).

Compartiendo:

En nuestra Ruta de Viajes dibujemos en la estación VENGAN TODOS A LA FIESTA, alguna cosa que recuerde una fiesta: puede ser una novia, una torta, o ropas especiales.

En la locomotora escriban en nombre de Jesús una invitación para el cielo. Entréguenlo a una persona y cuéntenle la parábola que Jesús contó. No olviden copiar el versículo para memorizar.

Quinto día

REUNIÓN ENTRE AMIGOS

Versículo para memorizar: "Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando". San Juan 15:14 (DHH).

Actividades preparatorias:

Pregunte: Si ustedes pudiesen invitar a sus amigos a una reunión en su casa, ¿qué harían durante toda la tarde?

- Jugarían...
- Mirarían una película...
- Comerían...
- Cantarían...
- Escucharían...
- Conversarían sobre...
- ¿Qué más?...

Divídalos en grupos de tres o cuatro y pídale que planifiquen una reunión entre amigos. Conceda algunos minutos para planificar y después permita que cada grupo cuente lo que planificó. Después que cada grupo dio su informe, felicítelos por el trabajo y pregunte: ¿Cuántos quisieran ser invitados a esta reunión? ¿Por qué?

Por lo que vemos esta noche, REUNIÓN ENTRE AMIGOS es para divertirse. Pero en nuestra historia bíblica de hoy no fue eso lo que sucedió.

Historia:

Jaime y Federico eran dos hermanos que peleaban mucho. Casi todos los días, mientras jugaban, siempre terminaban discutiendo por algún motivo. A veces los dos querían el mismo juguete; otras, peleaban porque uno quería jugar con lo que el otro estaba jugando, o discutían porque uno destruía lo que el otro había hecho; y cosas así por el estilo. Entonces la mamá terminaba con el juego y a veces los castigaba.

El castigo podía ser dejar de jugar durante algún tiempo. Cuando esto sucedía uno quedaba sentado en una silla de la cocina y el otro en una silla, cerca de la puerta. Una vez la mamá los castigó físicamente. No importando cuál fuese el castigo, los niños pensa-

ban que el castigo siempre era tan duro como llevar una zurra. Sin embargo, parecía que Jaime y Federico no aprendían la lección.

Siendo así, una tarde el papá les dijo: "Si ustedes no pelean durante una semana, haré una casita en el árbol que está en el fondo del jardín". Los dos niños se miraron, se abrazaron y prometieron que no pelarían nunca más. Pero no pasó aquella tarde y los dos ya se habían gritado el uno al otro. El papá los miró y les dijo:

- "Perdieron la oportunidad de tener una casita en el árbol".

- "Pero, papá"- dijo Federico - solo estábamos discutiendo nuestros puntos de vista".

- "No importa hijo, ustedes tienen que aprender a respetarse siempre".

El domingo siguiente el papá les dijo: "Ustedes tienen esta semana para probar que realmente desean dejar de pelear; si cumplen podré construir la casita en el árbol el próximo domingo". Esta vez, Jaime y Federico estaban decididos a no perder la oportunidad; pero cuando llegó el viernes, la mamá tuvo que dejar su trabajo en la cocina y salir corriendo para separarlos, porque estaban nuevamente peleando.

Cuando el papá volvió y se enteró de lo sucedido, quedó muy triste. Fue hasta el auto y mostró a los niños la madera, los clavos y el tarro de pintura que había comprado para construir la casita en el árbol.

Aquel sábado, en la Escuela Sabática, la maestra explicó el versículo que ya aprendimos durante esta semana: *"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a Él da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada"* San Juan 15:5.

La maestra mencionó que solos no conseguimos producir buenos frutos, sólo frutos malos como peleas, palabras feas, desobediencia, etc. Pero, con Jesús podemos ser pacientes unos con otros, bondadosos, obedientes y honestos.

- "Qué hermoso es esto"- pensó Federico. "Ahora yo sé cómo ser bueno, para poder tener mi casita en el árbol".

Cuando la maestra invitó a los niños a orar para que nunca se alejen de Jesús y para producir solamente frutos buenos, Jaime fue hasta donde estaba su hermano y oraron tomados de las manos. De allí en adelante, siempre que uno estaba por comenzar una pelea, el otro oraba: "Jesús, cuida de mi hermano para que él continúe

unido a ti". Y saben, eso les ayudó mucho.

Pasó la semana y los niños ahora merecían su casita en el árbol, pero, qué pena... amaneció lloviendo. Y llovió fuerte todo el día... Con lluvia el papá no podía construir la casita y prometió hacerla el domingo siguiente.

Solo que el domingo siguiente fue el cumpleaños de la abuelita; fueron temprano a visitarla y regresaron a casa tarde. Había sido difícil quedar una semana entera sin pelar, pero Jaime y Federico se dieron cuenta que en la segunda semana fue más fácil y en esa tercera más fácil aún. Ellos estaban aprendiendo a aceptar la opinión del otro y a discrepar sin pelear.

El tercer domingo, falleció un hermano de la iglesia y el papá necesitó ayudar a la familia. El cuarto domingo el papá tuvo que viajar por su trabajo. Por lo tanto, sólo en el quinto domingo el papá recién pudo cumplir su promesa.

Pero valió la pena. ¡La casita en el árbol quedó linda, firme y segura!

Cuando los niños entraron en ella descubrieron que, más importante que la casita, era el hecho de haberse vuelto buenos amigos, por eso le pusieron a la casita del árbol el nombre de "Club de los amigos".

La historia bíblica de hoy nos cuenta cómo en una REUNIÓN ENTRE AMIGOS, cada uno aprendió a ser un verdadero amigo.

Historia bíblica:

Ayer fuimos todos juntos a la fiesta y hoy vamos a recomenzar nuestro viaje. ¿Están todos a bordo? (Tocar la campana) Pónganse de pie. El viaje será bien largo, porque vamos a regresar a Jerusalén para una REUNIÓN ENTRE AMIGOS. Entonces, vamos: Piuiiiiiiiiiii, tchu, tchu, tchu, tchu.

Vamos a dar vuelta a la derecha (Incline el cuerpo hacia la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora dando vuelta a la izquierda (Incline el cuerpo hacia la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu. El tren ahora está alineando tchu, tchu, tchu, tchu. Piuiiiiiiiii. El tren ya está parando. La REUNIÓN ENTRE AMIGOS va a comenzar. Salten con cuidado hacia la plataforma, de lo contrario caerán entre los rieles.

Ahora todos deben sentarse en silencio para que puedan ver y oír con atención todo lo que pasa en esta REUNIÓN ENTRE AMIGOS.

A medida que describa el escenario de la santa cena, ilústrelo con los objetos que son descritos.

Observen con atención. El amplio salón donde será la reunión está aún vacío. No ha llegado nadie todavía, pero vean, todo está listo. Habrá una cena. La mesa está arreglada. Hay un cordero asado, panes sin levadura, ensalada de hierbas amargas como berros y otros; y jugo de uva.

Observen de cerca la puerta. Hay un gran cántaro con agua, una palangana (lavatorio) y una toalla. Esto es porque en los tiempos de Jesús no había aún asfalto y las calles eran polvorientas, la gente usaba sandalias y los pies quedaban muy sucios. La costumbre era, que a medida que las personas iban entrando en la casa, el siervo que estaba en la puerta, lavaba los pies de cada una. Pero parece que el siervo aún no llegó.

Lo interesante es que, a diferencia de nosotros, que nos lavamos las manos antes de comer, aquí nadie come sin que primero se le lave los pies. ¡Shh! Escuchen, están llegando para la REUNIÓN ENTRE AMIGOS.

Los dos primeros del grupo, a quienes Jesús pidió que preparasen el lugar para la reunión, son Pedro y Juan. Ellos están llegando para ver si todo está en orden. Los próximos en entrar son Santiago y Andrés, hermanos de los dos primeros, en seguida viene Jesús y los otros ocho discípulos. Los discípulos no parecen muy dispuestos. Apuesto a que vinieron discutiendo por el camino. Ellos vivían peleando por querer ser el más importante y honrado en el reino de Dios.

Observen que se están mirando unos a otros y a la palangana (lavatorio) con agua. Saben que necesitan primero lavarse los pies antes de comer, pero nadie quiere lavar los pies de los otros.

Miren, ¿no es Jesús? Sí, Él mismo. Está atándose la toalla en la cintura (ate una toalla en su cintura mientras habla), coloque agua en la palangana (lavatorio) (coloque agua en una palangana) y se aproxima al primero de los discípulos. Entonces inclínese y lave los pies (póngase de acuerdo antes con el niño a quien le lavará los pies). Los discípulos están avergonzados... Ese es un trabajo para

un siervo, no para el Maestro.

Cada vez que Jesús se arrodilla a los pies de un discípulo, todos lo miran con aire de reprobación. Ahora es el turno de Pedro (póngase de acuerdo antes con un niño para que haga la mímica correcta).

- "Señor, no permitiré que laves mis pies"

- "Pedro, si no te lavo los pies, no podrás comer conmigo"- Responde Jesús.

- "Señor, puedes lavar también mis manos y mi cabeza".

- "No es necesario Pedro, solamente los pies".

- "¡Ufa!" Los discípulos pensaron "que bueno que Jesús no quiere que nosotros nos lavemos los pies unos a los otros. Yo no tendría valor para poner mis manos en los pies sucios de mis amigos".

Después que Jesús terminó, él les explicó que estaba haciendo eso para enseñarles que todos necesitamos ser personas humildes, personas dispuestas a servir y ayudar a todo tipo de personas y no solamente a los amigos más íntimos y a la familia.

Jesús expresó que no debemos ser orgullosos o sentirnos importantes, pues los que actúan de esa manera no son como Él, por lo tanto no pueden ser sus discípulos. Por eso dijo: (Mostrar el versículo). *"Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando". San Juan 15:14 (DHH).*

Cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos, casi todos aprendieron la lección, menos Judas Iscariote. Judas, en su corazón, despreció a Jesús. Él seguía sus pasos solamente porque quería ser el más importante en el reino de Dios. Pero ahora, Judas se dio cuenta que el reino de Jesús sería un reino diferente de los otros. En el reino de Jesús, los más importantes deberán trabajar para ayudar a los otros. Sería un reino de servicio a favor de los humildes y Judas no estaba dispuesto a servir. Él solamente quería mandar, ser honrado y servido, pero jamás servir.

Después que sus pies fueron lavados, se inició la cena. Como normalmente hacemos, los discípulos conversaban en la mesa, pero Jesús estaba callado. Parecía triste. De repente Jesús comenzó a hablar. Tomó un pedazo de pan sin levadura (tomar un pan sin levadura) y explicó que aquel pan, desde ese momento, debía representar su cuerpo que sería herido. Así como al comer nosotros molem y trituramos el pan con nuestros dientes, así el cuerpo de Jesús sería herido por el látigo, sus manos y sus pies serían

traspasados por los clavos y su cabeza herida por las espinas de la corona.

Jesús dio un pedazo de aquel pan a cada uno de sus discípulos y ellos comieron.

Después, Jesús tomó una copa de jugo de uva (tomar una copa con jugo de uva) y dijo que de allí en adelante, aquel jugo representaría su sangre que sería derramada en la cruz para limpiar los pecados de todas las personas del mundo. Y cada uno de los discípulos tomó de aquel jugo.

Mientras que la mayoría de los discípulos intentaba entender lo que Jesús estaba queriendo enseñar, Judas Iscariote salió de aquella REUNION ENTRE AMIGOS para proceder como un enemigo de Jesús. Buscó a los líderes religiosos, los sacerdotes y vendió a Jesús por treinta monedas de plata.

Entre tanto, todos los otros discípulos salieron de allí con el corazón abierto para ser buenos amigos unos de los otros y amigos de Jesús para siempre. Ellos querían hacer lo que Jesús les ordenara: (Mostrar el versículo) *"Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando"*. San Juan 15:14 (DHH).

Hoy, cada uno de nosotros puede elegir si desea ser amigo o enemigo de Jesús. Para ser amigos de Jesús, como lo somos con nuestros amigos, debemos desear su compañía. Debemos sentir alegría en leer la Biblia, estudiar la lección de la Escuela Sabática, participar del culto en casa, orar, venir a la iglesia y contar a otras personas sobre Jesús.

En esta semana hemos visto en nuestro viaje al cielo que necesitamos el perdón de nuestros pecados, aceptar la salvación que Jesús nos ofrece, permitir que Jesús cambie nuestra vida y nos conceda un nuevo carácter, un buen carácter. Pero, para continuar siendo buenos, requerimos andar con Jesús. Si andamos con Él seremos buenos amigos. La Biblia dice (Mostrar el versículo): *"Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando"*. San Juan 15:14 (DHH).

¿Cuál es tu decisión? ¿Estamos dejando la REUNION ENTRE AMIGOS, como amigos de Jesús? ¿Cuántos quisieran decirle a Jesús esta noche: "Jesús, yo quiero ser tu amigo, deseo orar más, leer cada día, por lo menos algunos versículos de la Biblia para conocer mejor lo que deseas para mí; también quiero estudiar diariamente mi lección de la Escuela Sabática; no deseo faltar a los cultos de la

iglesia y anhelo ayudar a mis padres en los cultos en casa?"

Si este es tu deseo levanta tu mano donde estás, mientras hago una oración (Orar).

Compartiendo:

¿Trabajemos en nuestra Ruta de Viaje? Dibujen en la Parada de Jerusalén, uno de los símbolos que Jesús enseñó a través de la santa cena: pan, jugo de uva, lavatorio.

Además dibujen los tres símbolos en la locomotora. Entréguenlo a una persona y cuéntenle lo que Jesús estaba queriendo enseñar con cada uno de los símbolos. No olviden copiar el versículo para memorizar.



Sexto día

PARADA OBLIGATORIA

Versículo para memorizar: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.

Ejercicio preparatorio:

Tenga un reloj despertador. Llame a cinco niños que pasen al frente y pida a cada uno que marque cuál es la hora en la que la mamá o el papá hacen una PARADA OBLIGATORIA para alguna actividad importante en familia. (Por ejemplo: 12 hrs. – almuerzo; 22 hrs. – dormir; 19 hrs. cena; 19:30 hrs. culto familiar).

Pregunte: ¿Por qué esas paradas son importantes? Si no suceden, ¿notarían la falta? Esto ¿comprometería la salud de alguien? ¿Por qué?

Ahora deseo saber cuántos de ustedes conocen algunas de las señales de tránsito:

- Prohibido estacionar
- Curva a la derecha
- Velocidad permitida 80 Km.
- Cruce peatonal
- Animales en la pista
- Escuela
- Ahora aumente una: PARADA OBLIGATORIA

¿Por qué usamos las señales de tránsito? ¿Son útiles? ¿para qué tipo de personas: peatones o automovilistas? Si no existiesen, ¿quién saldría perjudicado? ¿Por qué? Nuestro tema de hoy es PARADA OBLIGATORIA. Ustedes verán que la parada, en nuestro viaje al cielo realmente debe ser obligatoria, puesto que es la única manera de obtener la vida eterna.

Historia:

A Rafael le gustaba mucho jugar. Él tenía muchos amigos y casi siempre jugaban juntos. Era feriado y el día amaneció hermoso; los primeros rayos del sol que entraban por las hendijas de la ventana del cuarto lo despertaron, entonces Rafael abrió la ventana y

sonriendo pensó:

¡Sin clases! ¡Qué bueno! ¡Con seguridad hoy será un buen día para jugar bastante!

Después del desayuno Rafael corrió hacia el patio. Primero hizo una carretera en la caja de arena, construyó un puente y un túnel. Cuando estaba todo listo, comenzó a "manejar" su autito por la carretera; después fue el turno del camión y por último el tractor. Cuando se cansó de manejar en la carretera de arena, Rafael entró en la cocina para saber qué hora era: 9:30 AM.

"Mamá, voy a casa de mis amigos para invitarlos a jugar conmigo". Pero, que día extraño era ese. La mayoría de sus amigos habían tenían actividades con su papá o con su familia. Luis tenía la visita de sus tíos y primos en casa, por lo tanto, no podía salir. Alfredo estaba ayudando a su papá en la reforma de su casa, eso lo mantendría ocupado todo el día; y Valentín estaba de castigo, por no haberse portado bien; tampoco podía jugar.

Rafael pensó que esto no iría a arruinar su día. Regresó a casa, tomó su bicicleta y salió hasta la plaza a dar una vuelta. Encontró solamente personas ancianas sentadas en los bancos tomando sol, la plaza estaba muy silenciosa, así, regresó a su casa y comenzó a jugar con la pelota.

Finalmente, llegó la hora de almuerzo. La comida estaba riquísima, como siempre, pues la mamá de Rafael era una excelente cocinera. Después de almorzar, el niño tenía mucho que hacer: lavar, secar y guardar toda la loza.

Pero, ¿después? ¿Qué podía hacer? Rafael salió a la calle con el fin de ver a algunos de sus amigos; sin embargo no encontró a nadie.

Rafael comenzó a llorar y lloró tanto que su mamá resolvió conversar con él. Se percibió su aburrimiento, no tenía qué hacer ni con quien jugar. Entonces trajo algunos juegos de mesa y jugó con Rafael un momento. Después, ambos prepararon pororó (palomitas de maíz) con jugo de naranja y hasta el papá vino a comer con ellos. Después se sentó con su padre en la sala y juntos miraron algunas películas nuevas sobre la naturaleza. Al final del día, Rafael estaba feliz.

Rafael se olvidó de cuán aburrido se había sentido al inicio de la tarde. La PARADA OBLIGATORIA en la cocina hizo que él se

aproximase más a sus padres.

La historia bíblica de hoy nos habla sobre una PARADA OBLIGATORIA, sin embargo, esa fue una parada diferente para Jesús, para sus discípulos y para cada uno de nosotros. ¿Vamos a conocerla?

Historia bíblica:

Ayer estuvimos en una reunión entre amigos y hoy vamos a recomenzar nuestro viaje. ¿Ya están todos a bordo? (Tocar la campana) Todos en pie. El viaje será bien corto, saldremos de Jerusalén y volveremos enseguida para una PARADA OBLIGATORIA. Entonces vamos: Piuuuuuuuuu, tchu, tchu, tchu, tchu.

Giremos a la derecha (Incline el cuerpo a la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora girando a la izquierda (Incline el cuerpo a la izquierda) Tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. El tren ahora está alineándose tchu, tchu, tchu, tchu, tchu. Piuuuuuuuuu. El tren ya está parando. Descubramos por qué ésta es una PARADA OBLIGATORIA. Salten con cuidado hacia la plataforma o caerán en los rieles.

Ahora todos deben sentarse en silencio para ver, oír con atención y entender todas las cosas extrañas que acontecerán en esta PARADA OBLIGATORIA.

Vamos a establecer lo siguiente: mientras estoy hablando, presten atención a las palabras y levanten el papel del color que combina con las palabras.

Muerte: pedazo de papel negro.

Sangre: pedazo de papel rojo.

Amor: pedazo de papel dorado.

Después que Jesús comió con sus discípulos y Judas Iscariote salió para venderlo a los sacerdotes, cantaron un himno y también salieron del lugar donde tuvieron la cena para ir al Monte de las Olivas. Allí, los discípulos comenzaron a conversar hasta que uno a uno se fue acomodando en el pasto debajo de los árboles y terminaron dormidos.

Mientras tanto, Jesús, que se había apartado del grupo; oraba angustiosamente. Más tarde llamó a Pedro, Santiago y Juan y les pidió que orasen con Él, pero los discípulos estaban con tanto sueño que volvieron a dormirse.

Por eso, sólo nosotros podemos ver lo que está sucediendo. Jesús

llora y su sudor se transforma en gotas de sangre. Él está sufriendo porque siente mi pecado y el pecado de cada uno de ustedes, de cada discípulo, de cada persona que ya vivió, vive y vivirá en este mundo. Todos esos pecados fueron colocados sobre Él. Como el pecado entristece a Dios y nos separa de Él, Jesús está llorando porque no soporta quedar solo, lejos de su Padre.

Cada vez que pecamos nos apartamos de Dios, y como estamos tan acostumbrados a pecar, muchas veces ni nos sentimos distantes de Él. Pero Jesús no. Él nunca había pecado, por lo tanto, era muy difícil sentir el abismo que lo separaba del Padre.

Finalmente pide: *"Padre mío si es posible salvarlos sin que yo me sienta lejos de ti, ayúdame"*. No obstante Él sabía que eso era imposible. (Muestre el papel con el versículo para memorizar) *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.*

Por eso, Dios tan sólo pudo enviarle un ángel para confortarlo.

En ese momento, el jardín comienza a iluminarse. Vean, vienen de todas direcciones. Son los soldados que llegan para arrestar a Jesús. Los discípulos despiertan asustados. Ellos no entienden lo que está pasando. Ellos no saben que (Mostrar el versículo) *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.*

Judas se aproxima y besa a Jesús. Su beso no fue de amistad. El beso era una indicación combinada con los soldados para que ellos supiesen a quién debían prender. Entonces los soldados ataron las manos de Cristo y lo empujaron en dirección de la ciudad.

Amanece. Ahora Jesús es llevado al tribunal religioso. De nuevo Jesús queda delante de Caifás, el sumo sacerdote, que lo acusa delante de los jueces que deciden matarlo.

Ahora los soldados llevan a Jesús al patio donde lo escupen, abofetean, maltratan y le dan puñetazos. Jesús sufre callado (Mostrar el versículo) *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.*

Llegan los soldados del gobernador y lo llevan hasta Pilato. El gobernador está de mal humor por ser temprano aún y no da mucha atención a Jesús, por eso, al saber que es de Nazaret, lo envía al

rey de aquella región, al rey Herodes.

Herodes estaba curioso por conocer a Jesús, pues imaginaba que Jesús era el fantasma de Juan el Bautista, a quien mandó matar, por eso el rey se burla de Jesús. Manda que lo vistan con una capa de rey, una corona de espinas y le dan una caña para fingir que era un cetro real. Los soldados golpean con la caña la corona de espinas que hiere la cabeza de Jesús y hace que la sangre corra sobre su rostro.

Herodes devuelve a Jesús al gobernador Pilatos, quien al verlo lleno de heridas y saber que decía ser Hijo de Dios, intenta salvarlo de la muerte mandándolo azotar.

Entonces desnudaron a Jesús y lo azotaron 39 veces. Ahora la sangre corre por sus espaldas y brazos, pero Él no reclama, (Mostrar el versículo) *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.*

Debilitado por la brutalidad, Jesús es obligado a cargar parte de su pesada cruz. Camina tambaleando por las calles tortuosas de la ciudad en dirección al Monte Calvario, que dista un poco de la ciudad. El camino es largo y Jesús está débil, le faltan fuerzas para caminar.

Los soldados intentan hacerlo caminar más rápido, azotándolo con sus látigos y Jesús cae al suelo; entonces obligan a un hombre que está horrorizado asistiendo a aquella escena a cargar la cruz.

Al llegar a la parte alta del Monte Calvario los soldados ponen a Jesús en la cruz, clavando sus manos y sus pies con gruesos clavos.

Allí, delante de muchos que aún se burlan de Él, lo desafían a bajar de la cruz. Jesús pasa algunas horas hasta que finalmente muere (Mostrar el versículo) *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" San Juan 3:16.*

Ustedes saben ¿por qué esta es una PARADA OBLIGATORIA?

- ES PARADA OBLIGATORIA para Jesús, porque Él vino a este mundo exactamente para eso: para morir por cada uno de nosotros. Él vino a morir por ti y por mí porque nos ama.

- Fue PARADA OBLIGATORIA para los discípulos, porque ellos

pensaban que Jesús vino a este mundo para fundar un reino terrenal. Pero ahora ellos comprendieron que vino a salvarnos del pecado para poder llevarnos a su reino eterno; no un reino fundado aquí en esta tierra llena de pecados.

- Esa PARADA ES OBLIGATORIA para nosotros porque necesitamos tomar algunas decisiones. Si como Judas queremos tan sólo ser personas importantes, si queremos ganar dinero o cualquier otra cosa de este mundo, entonces estaremos perdidos como él.

Pero si amamos a Jesús como los otros discípulos lo amaban, y si como ellos pudiéramos ver cuánto nos ama Jesús, al punto de venir a este mundo a sufrir y morir por nosotros, entonces, como ellos lo amaremos más y más; cada día escogeremos hacer tan sólo aquello que le agrada a Jesús y así podremos vivir para siempre a su lado, por toda la eternidad cuando venga a buscar a todos los que lo aman.

¿Qué desean ustedes?

¿Quieren vivir con Jesús para siempre?

¿Aman tanto a Jesús y lo tienen como la persona más importante de su vida, más importante que los amigos, que la TV, que los juegos, etc.?

Si lo aman así, yo también quiero amarlo. Si desean verse libres de sus pecados, pónganse en pie para hacer una oración. (Orar).

Compartiendo:

En nuestra Ruta de Viaje pueden dibujar una cruz, donde aparece Monte Calvario.

Dibujen en la locomotora, alguna cosa que hirieron a Jesús y después entréguelo a una persona. Cuéntenle todo lo que hizo para salvarla; y porque la ama la está invitando para que entregue su corazón a Jesús. No olviden copiar el versículo para memorizar.

Séptimo día

PERDIDOS Y ENCONTRADOS

Versículo para memorizar: "Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación". Marcos 16:15 (DHH).

Actividades preparatorias:

Pida que dos niños salgan de la sala. Tome algunas monedas y con la ayuda de los otros escóndalas en diferentes lugares, como por ejemplo: dentro del florero, debajo del mantel de la mesa, debajo de una determinada silla, junto a la pared, en el bolsillo de la camisa de uno de los niños, etc.

Pida que uno de los niños retorne a la sala. Mientras él busca las monedas perdidas, el resto debe aplaudir, despacio cuando está lejos de la moneda y más rápido a medida que se acerca y rápidamente cuando está casi llegando. Nadie debe decir nada, solamente aplaudir.

Después de algunos minutos de búsqueda, vuelva a colocar las monedas donde estaban y ahora, dé el mismo tiempo para que el próximo niño encuentre las monedas. Gana quien encontró más monedas en el menor tiempo. Los dos niños deben recibir un regalo de participación. Pregunte a los niños.

¿Les gustó el juego?

¿Cómo se sentían cuando estaban lejos de las monedas?

¿Qué sentían cuando se acercaban, pero no conseguían encontrarlas?

¿Después de encontradas les daba ganas de parar o de continuar?

Hoy, nuestra historia bíblica hablará sobre PERDIDOS Y ENCONTRADOS.

Historia:

¿Ustedes se perdieron alguna vez en un supermercado, en un parque, en un centro comercial o en algún otro lugar con mucha gente? Sólo quien ya se sintió perdido sabe cuánto asusta no ver ninguna cara conocida entre la multitud y temer que los padres nunca más lo encuentren.

Pero nuestra historia no es de un niño o una persona perdida. Es la historia de Puhff, un perrito perdido.

Puhff, como su propio nombre dice, era un perrito muy simpático. Era un poodle, blanquito que le gustaba pasear en auto y mirar orgulloso por la ventana.

Un día, la familia de Puhff se trasladó a una ciudad que quedaba a más de 500 kilómetros de la casa. La familia estaba muy ocupada embalando cada cosa porque después tendría que ser colocada dentro del camión de mudanzas. Puhff también quería ayudar...pero no hacía otra cosa que sacar las cosas de las cajas que ya estaban embaladas, como si estuviese solamente inspeccionando, por eso lo sacaron de allí para no interrumpir el trabajo.

El día del traslado, fue correr y correr. Las puertas de la sala y de la cocina quedaron abiertas para que los hombres pudieran cargar la mudanza dentro del camión, mientras la familia observaba y ayudaba.

Cuando finalmente el camión se partió, la familia entró en el auto para viajar también a su nuevo hogar. Fue sólo en ese momento que sintieron la falta de Puhff. ¿Dónde estaría? Lo buscaron por toda la casa, en el jardín, la calle y hasta en las calles próximas y por todo el barrio, y nada.

Después de ir hasta la casa de los amigos más lejanos donde siempre llevaban a Puhff, no tenían más tiempo para seguir buscándolo; de lo contrario el camión de la mudanza llegaría antes y no habría nadie para recibir las cosas. Así, viajaron tristes sin su querido perrito.

Un mes después, el papá necesitó volver a la ciudad de donde habían salido para resolver algunas cosas y prometió buscar a Puhff. Regresó a la casa donde habían vivido y preguntó a los vecinos si habían visto al perrito. Pero nadie sabía nada. Ya estaba desanimado, cuando finalmente, una vecina contó que escuchó en la radio la información de un poodle encontrado, que podría ser el de ellos.

El papá quedó feliz con la noticia y fue hasta la emisora en busca de la dirección de la persona que encontró el poodle blanco. Con la dirección en mano, fue hasta la casa.

Al tocar la puerta, una señora miró por la ventana y le preguntó que deseaba. Cuando el papá dijo que buscaba un perrito poodle

blanco, la señora abrió la puerta y fue hasta el portón con un perrito poodle bien pequeñito, de pocas semanas de vida. – "Infelizmente no es este, dijo el papá. El mío es más grande y tiene un poco más de un año".

La señora sonrió, fue para dentro de la casa y volvió a la puerta con un poodle más grande, flaco y feo. El papá miró al perrito que comenzó a gemir y llorar de alegría.

El papá casi no había reconocido a su Puhff. Era ése, a pesar de haber perdido parte del pelo y estar flaco, pero era su querido perrito.

La señora le contó que Puhff había sido atropellado y que ella lo había recogido y llevado a su casa. Como el perrito estaba enfermo, lo llevó al veterinario de otra ciudad para operarlo. Pobre Puhff tuvo que quedar en el hospital casi una semana. Estaba feo, pero ahora estaba curado.

Al saber de todo, el papá lo abrazó con fuerza. Su pobre perrito estuvo perdido y solito enfrentó sus heridas, la cirugía, la soledad del hospital y sin nadie para amarlo y animarlo.

Pagó a la buena señora los gastos que tuvo con el médico y el hospital, y regresó feliz a su casa llevando a su perrito perdido, que había sido encontrado.

La historia bíblica de hoy nos cuenta de personas que estaban perdidas y que fueron encontradas. ¿Vemos quiénes son ellas y cómo se perdieron?

Historia bíblica:

Ayer estuvimos en una triste PARADA OBLIGATORIA y hoy vamos a seguir nuestro viaje. ¿Están todos a bordo? (Tocar la campana). Todos de pie. El viaje de hoy también será corto, pues vamos a caminar por las calles de los barrios de Jerusalén. Estamos buscando algunos PERDIDOS para ser ENCONTRADOS. Por lo tanto, mientras viajamos miren a través de las ventanas y vean si encuentran a esas personas. Entonces, vamos allá: Piuuuuuuu, tchu, tchu, tchu. Tchu.

Giremos a la derecha (Incline su cuerpo a la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora giremos a la izquierda (Incline su cuerpo a la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu. El tren ahora está alineándose tchu, tchu, tchu, tchu. Piuuuuuuu. El tren ya está parando. ¿Alguien vio

a los PERDIDOS? ¿Fueron ENCONTRADOS? Salten con cuidado a la plataforma, o caerán en los rieles.

Primeramente descubriremos quienes son los perdidos y después vamos a conocer cómo fueron hallados. ¿Todos listos? Mucha atención. Necesitamos estar bien atentos para oír y ver todo lo que pasa por aquí.

Hoy vamos a establecer lo siguiente: cada vez que yo diga PERDIDOS, ustedes deben mirar para los lados, como si estuviesen asustados. Y cuando diga ENCONTRADOS, deben ponerse de pie.

Vean, los discípulos están reunidos en una sola casa. Ellos están tristes. Escuchen... algunos están suspirando, otros lloran. Parecen asustados, confundidos, con miedo y PERDIDOS. ¿Por qué? Veamos si conseguimos descubrirlo. ¿Escuchemos lo que están conversando?

- "¿Qué estaba equivocado? ¿Por qué sucedió todo eso?"
- "¿Se acuerdan cómo el domingo la multitud estaba alegre cantando y agitando ramas de palmeras, mientras acompañaban el desfile en homenaje a Jesús?"
- "¿Por qué será que ayer la multitud estaba tan airada contra Jesús? ¿Por qué pidieron que fuese crucificado? No logro entender..."
- "El domingo querían coronarlo rey. Si los líderes religiosos no lo hubiesen impedido, hoy Jesús estaría reinando en Jerusalén..."
- "Pero ayer, fue tratado cruelmente. La única corona que Él recibió fue aquella corona de espinas que hirió su cabeza..."
- "Las manos de Jesús que siempre alentaron a los tristes, sanaron a los enfermos, resucitaron muertos y multiplicaron panes, fueron traspasadas por aquellos enormes clavos..."
- "Sus pies que caminaron tanto para poder enseñar el evangelio en tantas ciudades, fueron clavados en una cruz. ¿Por qué?"
- "Ahora que Jesús murió, ¿Qué vamos a hacer?"
- "Y si la gente cuenta a los líderes religiosos que nosotros éramos discípulos de Jesús, ¿será que también nos matarán como lo han hecho con Él?"
- "Es mejor continuar escondidos hasta que la gente olvide lo que pasó..."

Vean, los discípulos se sienten PERDIDOS sin Jesús. Y ahora, ¿qué será de ellos? En esta noche de sábado, como transcurrió

en la noche del viernes, los discípulos casi no consiguieron dormir. Ellos tuvieron pesadillas. Unos soñaron con los soldados llegando para prenderlos. Otros escucharon ruidos en la puerta, y aún otros, recordaron las tristes escenas desde la prisión, hasta la muerte y sepultura de Jesús.

El domingo cuando los primeros rayos del sol aparecieron, la madre de Jesús, la madre de Santiago y Juan, Salomé y otra María, salieron de casa a escondidas. Ellas llevaban algunos frascos de perfume. Estaban yendo al cementerio para embalsamar el cuerpo de Jesús.

Escuchen, es el sonido de pies que van rápido. Parece que algunas personas llegaron corriendo y están tocando fuertemente la puerta. Los discípulos se miran asustados. ¿Serán los soldados que vinieron a buscarlos?

- "Abran, somos nosotras"

¡Uff! Son las voces de las mujeres. Alguien abre la puerta. Ellas están pálidas, algunas están temblando de miedo. ¿Qué habrá ocurrido? ¿Por qué están tan asustadas? Después de sentarse, descansar y tomar un poco de agua, finalmente consiguieron hablar. (A continuación hacer la narración en forma entrecortada, dando la impresión de agitación.)

"Fuimos al cementerio.

"La piedra que selló el sepulcro había sido retirada. Entramos, y...

"Vimos dos hombres vestidos de ropas muy blancas y brillantes.

"Ellos nos dijeron que Jesús no estaba más allí. Y que...

"Él resucitó"

Los discípulos se miraron asustados. ¿Sería verdad?

"No"- pensaron ellos. "No puede ser verdad. Las mujeres deben haber visto un... un fantasma". Pero, en ese momento alguien toca la puerta. Es María Magdalena. Ella está tan feliz que no consigue dejar de sonreír. Escuchen lo que ella dice:

"¡Yo lo vi! ¡Yo lo vi! ¡Era Jesús! ¡Él habló conmigo y pidió que Pedro vaya a encontrarlo en Galilea!

Los discípulos se miraron, ellos no podían creer. Se imaginan que las mujeres están confundidas. Debe ser eso.

"Es verdad" – afirma María Magdalena. "Cuando vi el sepulcro abierto y vacío, medesespé. Pensé que se habían robado el cuerpo

de Jesús. Después vi un hombre parado en el jardín. Al principio pensé que era el jardinero, pero cuando me llamó por mi nombre, tuve la seguridad que era el Señor Jesús. ¡Él resucitó!"

En este instante, Pedro y Juan salen de la casa y van corriendo hasta el cementerio. Es verdad, la sepultura estaba abierta y vacía... Pero... ¿Dónde estaría Jesús?

Los dos regresan a casa. ¿Cómo explicar lo que está ocurriendo? Sería tan bueno que pudiesen creer en las palabras de las mujeres...

Sin embargo ellos continuaban sin entender nada. Continúan sintiéndose PERDIDOS... Ya es tarde en la noche y nuevamente están llamando a la puerta. Ahora los que llegan son dos amigos, Cleofas y otro discípulo.

Ellos tienen los ojos grandes y hablan al mismo tiempo. Dicen que cuando caminaban hacia su casa, un Extraño se unió a ellos. Pero el Extraño no sabía nada sobre la muerte de Jesús, mientras tanto, les probaba por las Escrituras que el Mesías debería morir y no reinar. Después, ellos lo habían invitado para cenar en su casa y cuando el Extraño levantó las manos para dar gracias, ¡vieron que era Jesús! ¡Jesús resucitó!

Por eso estaban de regreso en Jerusalén. Estaban tan felices y sorprendidos; creían que tenían que contar esa buena nueva a los otros discípulos y por eso habían retornado corriendo aquellos kilómetros. Jesús los ENCONTRÓ.

Vean, mientras los discípulos hablaban sobre lo que las mujeres habían visto aquella mañana, de pronto Jesús apareció entre ellos.

"Paz, sea con vosotros".

¡Entonces es verdad! Jesús realmente resucitó, y les dijo que debían hacer. (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar): *"Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación"* Marcos 16:15 (DHH). Cuando ustedes hayan contado a todo el mundo, entonces volveré a buscar a los que creen en Mí para vivir juntos por siempre en el Cielo.

Ahora los discípulos ya no están PERDIDOS. Ellos fueron ENCONTRADOS por Jesús, y por eso saben lo que deben hacer. ¿Ustedes comprenden que Jesús murió en la cruz para que no necesitemos morir por ser pecadores?

¿Ustedes también conocen, cuál es la orden de Jesús? (Mostrar el versículo) *"Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación" Marcos 16:15 (DHH).*

La orden que Jesús dio a los discípulos para hablar de Él a todo el mundo, es para nosotros también. Ellos obedecieron y salieron predicando por todo el mundo. ¿Ustedes han contado a otras personas que Jesús las ama, y que vino al mundo a morir por ellas, para que puedan vivir por la eternidad?

¿Quieren que Jesús venga pronto? Entonces (Mostrar el versículo): *"Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación" Marcos 16:15 (DHH).* ¿Desean vivir con Jesús en un lugar donde nadie más se enfermará, ni sufrirá, ni tendrá dolor o morirá?

Si queremos que todo esto suceda en nuestra vida, necesitamos obedecer la orden de Jesús (Mostrar el versículo): *"Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación" Marcos 16:15 (DHH).* En el viaje hacia el cielo, ésta es nuestra tarea.

Si desean pedir a Jesús que los ayude a hablar más sobre Él y sobre la salvación, o si necesitan que les dé valor para hablarle a otras personas y ayudarles a conocerlo, colóquense de pie mientras hago una oración. (Orar).

Compartiendo:

Tomen su Ruta de Viaje y dibujemos en la ciudad de Emaús las manos unidas en oración, representando el momento cuando los discípulos descubrieron que el Viajero era Jesús y dejaron de sentirse perdidos, porque fueron encontrados por el Maestro.

Los que van a contar a alguien sobre la resurrección de Jesús, dibujen en la locomotora una piedra al lado de una cueva y pinten rayos de luz de color amarillo saliendo de la entrada de la cueva, significando que Jesús resucitó. No olviden copiar el versículo para memorizar.

Octavo día

DESTINO FINAL

Versículo para memorizar: "El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo" Apocalipsis 21:7 (DHH).

Actividad preparatoria:

Lleve un animalito (perrito, gato, papagayo, tortuga, pecesito en un acuario, etc.) (Lo ideal sería un perrito porque es un animal que a todos los niños les gusta).

Hoy, traje un amiguito especial. Su nombre es _____. Los perritos son animales muy importantes para los hombres, porque son sus amigos más fieles y serviciales.

Perros como el San Bernardo, (Muestre la figura) que viven en regiones muy frías de la tierra, son usados para buscar personas perdidas en la nieve. Con su buen olfato muchas veces encuentran personas que fueron enterradas por la nieve. Ustedes saben que el perro San Bernardo carga en su pescuezo un recipiente con chocolate caliente, pues la persona congelada necesita de esa bebida para calentarse y revivir. ¿Les gustaría tener un cachorro como este?

Perros como el Pastor Alemán, (Mostrar la figura) pueden ser entrenados como guías de ciegos. Personas ciegas pueden vivir solas si poseen un perro como éste. El dueño coloca un collar en su perro y así puede andar sin peligro por las calles. Además de esto, frente al peligro de asaltantes, incendios, posibles atropellos, el perro es muy hábil para evitar dificultades a su dueño. ¿Les gustaría tener un perrito como este?

Perros como el Terra-Nova (Mostrar la figura) son excelentes nadadores. Su pelo es casi impermeable, por eso no se siente pesado dentro del agua. Cuando hay naufragios, los perros Terra-Nova entran en acción ayudando a las personas para no ahogarse. ¿Les gustaría tener un perrito como este?

Perros como el Collie (Mostrar la figura), son entrenados como pastores. Ellos ayudan a sus dueños a cuidar los rebaños. Normalmente van atrás husmeando y buscando a las ovejas o terneros tercios, que se apartan del rebaño; impidiendo de esta manera que

el animal quede solo y termine siendo presa de un animal feroz como un león, lobo u otro animal. ¿Les gustaría tener un perrito como este?

Los perros Fox-Terries (Mostrar la figura) son buenos cazadores de ratas. En la Edad Media millares de personas murieron en Europa por causa de una enfermedad llamada cólera. En esa época no se sabía lo que causaba esa enfermedad. Las ratas de África eran las portadoras de esta enfermedad y cuando estas ratas infectadas entraban en los navíos, eran transportadas a Europa, allí eran comidas por los gatos que enfermaban de cólera y la transmitían a los hombres que también se enfermaban y morían. Entonces, los Fox-Terriers franceses fueron esparcidos por toda Europa. Ellos cazaban y mataban las ratas, pero no las comían como los gatos, y así la plaga terminó. ¿Les gustaría tener un perro experto como este?

Existen algunas razas de perros que pueden ser entrenados para participar de espectáculos como jugar con pelota, capturar alguna cosa en el aire, danzar y hacer otros malabarismos. ¿Les gustaría tener un perrito como este?

Además de los perritos existen otros animales que con seguridad les gustaría tener. Veamos qué animalito les gustaría tener:

¿Un gato?

¿Una tortuga?

¿Un acuario con pececitos?

¿Un papagayo?

¿Una jaula con pájaros?

¿Una ovejita?

¿Un pony?

En la historia bíblica de hoy hablaremos de otros animales que un día todos podremos tener cuando lleguemos a nuestro DESTINO FINAL.

Historia:

Durante la guerra de Bosnia, un reportero inglés de nombre Michael fue enviado a la ciudad de Sarajevo, en Bosnia, antigua Unión Soviética, para enviar noticias de cómo se llevaba a cabo la guerra.

Un día, Michael fue a un hospital para hacer un reportaje sobre los heridos durante los bombardeos. Entró en la enfermería de

los niños y vio un bebé de seis meses con una sola pierna, la otra había sido destruida por las bombas.

Un chico de 9 años estaba moribundo porque había sido alcanzado por una granada. Un niño de 4 años tenía las dos piernas quebradas y su rostro quemado. Una linda jovencita de 15 años estaba con heridas por todo el cuerpo y con seguridad no sobreviviría. Michael quedó desesperado. Diecisiete mil niños estaban muriendo en esta guerra y él resolvió hacer alguna cosa para salvar aunque sea a uno de ellos.

Fue en esta época cuando tuvo contacto con un orfanato y resolvió hacer un reportaje de aquel lugar. Allí habían niños de todos los lugares. Algunos habían perdido a sus papás o mamás que habían muerto durante los combates.

Frente a tanta miseria provocada por la guerra, Michael conoció a una niñita. Ella aparentaba tener unos 8 años y se llamaba Natasha.

Michael no sabía hablar la lengua de Natasha, sin embargo, a través de una de las profesoras que sabía inglés conseguía conversar con la niña.

Se enteró que allí en el orfanato algunos niños malos habían quemado el cuello de la niña con puntas de cigarro. Natasha le contó que nunca conoció a su madre y que estaba en el orfanato desde cuando tenía cinco meses de edad. Desde ese entonces cada vez que Michael tenía oportunidad, regresaba al orfanato para visitarla.

Cuando llegó el día que el reportero debía retornar a Inglaterra, aún pensaba en salvar un niño de Bosnia, y pensó en Natasha. Estaba seguro que no podría regresar a su casa sin ella. Dejarla en medio de la guerra sería un gran riesgo. Además de esto, había tanta miseria, tanto sufrimiento, que Michael quería darle algo mejor. Pensando así, el reportero fue hasta el orfanato para hacerle la invitación.

"¿Te gustaría ir a vivir conmigo en Inglaterra?"

Michael le mostró la fotografía de su esposa, de sus dos hijos, de los perros y de la casa. La directora del orfanato le dijo que si quería y si Natasha aceptaba, podría llevar a la niña, pues no tenía ningún pariente allí. Además de esto, la directora temía un bombardeo o que sus niños fuesen muertos por los enemigos.

Natasha quedó pensando mientras miraba las fotos. Ella no conocía a Michael ni sabía dónde quedaba Inglaterra, pero quería salir de aquel lugar tan despreciable. Estaba cansada de la guerra, de las muertes, del dolor, del sufrimiento, del hambre y de las bombas. La niña quería paz, un hogar, un padre, una madre y hermanos, sólo eso. Por eso, sonriendo, Natasha dijo al reportero que quería ir a Inglaterra.

Michael necesitó hacer algunos documentos para poder llevarla. Viajaron en un ómnibus lleno de niños que estaban siendo transferidos a otras ciudades. Mientras Michael fingía ser apenas un reportero en servicio, de vez en cuando miraba a Natasha y le guiñaba un ojo, a fin de que ella pudiese saber que todo estaba yendo bien.

Cuando llegaron al aeropuerto, Michael temía ser detenido en migraciones, pues los documentos de Natasha eran falsos, pero como él la vistió con ropas inglesas y llevaba consigo un periódico inglés, su verdadera identidad no fue descubierta. Michael le advirtió no abrir la boca, de lo contrario sabrían que ella no hablaba inglés, por lo tanto no era su hija.

Al llegar a Inglaterra, Natasha corrió por toda la casa abriendo cada armario y mirando dentro de cada gaveta.

Hoy, Natasha es una niña tan feliz que ni se acuerda de todo el sufrimiento que pasó mientras vivía en Bosnia.

Nuestra historia bíblica de hoy habla sobre el día cuando llegaremos al final de nuestro VIAJE CON JESÚS, cuando estaremos en nuestro DESTINO FINAL, entonces nunca más sufriremos y jamás nos acordaremos de todos los males que pasamos en nuestra vida aquí en la tierra.

Historia bíblica:

Ayer estuvimos caminando por las calles de Jerusalén. Visitamos el cementerio, fuimos hasta Emaús y de allí volvimos a Jerusalén. Estábamos buscando los PERDIDOS y fueron ENCONTRADOS. Hoy recomenzaremos nuestro viaje.

¿Ya están todos a bordo? (Tocar la campana). Todos de pie. El viaje de hoy será bien largo pues vamos hasta el Mar de Galilea, después a Betania, al cielo y luego volveremos a la tierra. ¡Será un paseo emocionante! Como nunca imaginaron, ni vieron.

Vamos allá: Piuuuuuuu, tchu, tchu, tchu, tchu. Vamos a dar vuelta a la derecha (Incline el cuerpo hacia la derecha). Tchu, tchu, tchu, tchu. Ahora demos vuelta a la izquierda (Incline el cuerpo hacia la izquierda). Tchu, tchu, tchu, tchu. El tren ahora está subiendo, tchu, tchu, tchu, tchu,. Piuuuuuuu. Ahora estamos bajando tchu, tchu, tchu, tchu. Piuuuuuuu. El tren ya está parando.

Salten con cuidado hacia la plataforma, o caerán en los rieles. Entonces mucha atención. Necesitamos estar bien atentos para escuchar y ver todo lo que pasa por aquí.

Presten mucha atención porque en algunos momentos vamos a interrumpir la historia bíblica para cantar una música que hable sobre el asunto que estaremos comentando.

Los discípulos atendieron la orden enviada por los ángeles a las mujeres que deberían encontrarse con Jesús en Galilea, por eso mientras estaban allí, Pedro, Tomás, Natanael, Juan, Santiago y otros dos discípulos fueron a pescar.

De repente, vieron a Alguien en la playa que les ordenó lanzar la red al lado derecho del barco. Ellos no habían conseguido pescar nada durante toda la noche, por eso obedecieron y las redes quedaron tan llenas que fue necesario dos barcos para recoger los peces.

Interrumpa la historia y cante con ellos la estrofa: "Sacaron la red, llena de pececitos..."

Cuando vieron eso, Juan inmediatamente dijo que el Extraño en la playa era Jesús. Entonces Pedro saltó al agua y fue nadando para encontrarlo en la playa. Realmente era Jesús que ya había preparado un pez asado en las brasas y algunos panes para que todos comieran.

Jesús pasó cuarenta días conversando con sus amigos. Los incentivó a ir por todo el mundo contando sobre la salvación. Después les hizo una maravillosa promesa: *"...voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".* Juan 14:2-3.

Después de esto, regresaron juntos a Betania. Una tarde, Jesús subió a un monte con sus discípulos y otros amigos, eran como unas ciento veinte personas.

De pronto, mientras Jesús hablaba, comenzó a subir al cielo. Todos quedaron mirando hasta que Jesús fue cubierto por las nubes.

En ese momento llegaron dos ángeles para confortarlos diciendo que un día Jesús volvería, y que, cuando eso suceda todos podrían verlo volver otra vez.

Detenga la historia y cante solamente una estrofa: "Siervos de Dios, la trompeta tocad..."

Cuando Jesús vuelva, lo hará con todos sus ángeles. Algunos ángeles estarán tocando trompetas de manera que todos puedan escucharlo.

La promesa de Jesús es que hasta los muertos justos lo verán, porque resucitarán.

¿Ya imaginaron la alegría de los muertos resucitados abrazando a sus queridos vivos? Un padre que murió, resucitará y abrazará a sus hijos. Una madre abrazará a su bebé que también un día murió. Tal vez ustedes tengan una abuelita, un abuelito, un tío o tía que hayan muerto. ¡En aquel día ellos resucitarán!

Entonces, los ángeles darán las manos a todos los justos vivos y nos llevarán hasta las nubes, donde nos encontraremos con Jesús. Y después, como en un gran desfile, subiremos todos juntos hacia el cielo.

Pare la historia y cante con ellos solamente esta estrofa: "Gozándome yo voy al hogar celestial, caminando, caminando..."

Un corredor de ángeles estará saludándonos en la entrada. Jesús estará al inicio de ese gran corredor; nos dará vestiduras blancas, un arpa y colocará una corona de vencedor en nuestras cabezas.

Detenga la historia y cante con ellos la siguiente estrofa: "Corona tendré, junto a mi Jesús..."

Entonces Jesús dirá: (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar) *"El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo"* Apocalipsis 21:7 (DHH).

Seremos tan felices y emocionados de poder conocer el cielo, que cantaremos y tocaremos nuestras arpas. Aunque nadie haya tocado ningún instrumento aquí en la tierra, allá en el cielo sabrá tocar, y aunque nunca haya aprendido a cantar aquí en la tierra, en el cielo tendrá una linda voz y cantará muy bien. Nuestro cántico será de alabanza y gratitud a Dios por estar salvos.

Allí en el cielo, conoceremos a Dios, Jesús y a todos los ángeles. También podremos conocer a los discípulos de Jesús, menos a Judas Iscariote, pues el cielo será un lugar solamente para los buenos. La Biblia dice: (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar)

"El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo" Apocalipsis 21:7 (DHH).

Entonces Jesús nos mostrará nuestra casa construida por Él en la ciudad santa, llamada Nueva Jerusalén.

Todos entraremos en la ciudad y ella descenderá suavemente a través de las nubes, como en un ascensor y veremos la destrucción de los impíos y de este mundo.

Sólo entonces, Jesús hará de esta tierra, el lugar de nuestra morada eterna. Aquí será nuestro DESTINO FINAL.

Este mundo será mucho más bonito que el que Jesús creó la primera vez. En el centro del planeta estará la Santa Ciudad. Sus calles serán de oro, sus puertas de perlas brillantes. Los muros de color, pues son de piedras preciosas.

En la plaza central de la ciudad que también será de oro, estará el trono de Dios, el árbol de la vida y el río de la vida.

Además de nuestra casa en la ciudad, construida por el propio Jesús, ustedes podrán construir su casa de la forma que deseen, pero no se preocupen, no se cansarán. Ustedes plantarán los árboles frutales que quieran en el fondo de su casa. Entonces podrán comer todos los días sus frutas predilectas: sean uvas, peras, manzanas, fresas, duraznos, bananas o guayabas.

Detenga la historia bíblica y cante con ellos: "Habrá un pic nic en el cielo..."

Allí ustedes podrán tener sus animales preferidos. Como todos los animales serán mansos, podrán tener un león, un oso, un elefante, un rinoceronte, un tigre, una onza, o cualquier otro animal.

Todos esto serán regalos de Jesús para nosotros, pues Él dirá: (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar) *"El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo" Apocalipsis 21:7 (DHH).*

Nuestros vecinos serán nuestros amigos. Nunca nos mudaremos de casa, por eso, nunca extrañaremos. Ustedes podrán conocer a David, Samuel, la niña cautiva, el niño que ofreció sus panes y peces para que Jesús lo multiplicase, y todos los otros personajes bíblicos.

Conoceremos a nuestros primeros padres: al fuerte y elegante Adán y a la linda y maravillosa Eva. Conoceremos a nuestro ángel de la guarda que nos cuidó desde que nacimos y que nos amparó y nos ayudó a vencer las tentaciones.

Pero lo mejor de todo es que, podremos vivir para siempre con Jesús. Podremos abrazarlo y agradecerle por su gran amor. Agradecerle por haber vivido en este mundo y haber muerto para salvarnos. Le agradeceremos por haber venido a buscarnos y por estar dándonos nuestro DESTINO FINAL, la vida eterna en este maravilloso lugar.

Ustedes se sentirán tan felices allá que cantarán de alegría. Cantarán siempre. Cantarán todos los días. ¡Nuestro canto siempre será de alabanza, de amor y gratitud a Jesús!

Detenga la historia la historia bíblica y cante solamente la estrofa: Alabarlo o algún himno de alabanza)

Jesús nos besará y dirá que siempre nos amó, inclusive antes de nacer. Que fue por amarnos tanto que resolvió crearnos, que fue por amarnos que vino a buscarnos y que está muy feliz en poder tener nuestra compañía para siempre.

Yo quiero estar en el cielo. Quiero oír todo eso de sus labios y también quiero escucharlo diciendo: (Mostrar un afiche con el versículo para memorizar) *"El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo"* Apocalipsis 21:7 (DHH).

Quiero poder abrazar y besar a Jesús todos los días y sentir su amor y cariño:

Quiero alabarlo cada día de la eternidad.

Quiero cantar y tocar mi arpa.

Quiero tener amigos fieles en el cielo.

Quiero a mis padres y hermanos allí también.

Si este es tu deseo, queda de pie, mientras pido a Jesús en oración que nos haga fieles cada día, para poder estar para siempre con Él en la nueva tierra. Orar.

Compartiendo:

Hoy terminaremos nuestra Ruta de Viaje, dibujando en la parada: DESTINO FINAL – Nueva Jerusalén, algunas de las cosas que tendremos allí: un animal preferido, una fruta predilecta, una corona, vestiduras blancas o arpa.

En el vagón del tren que entregarán a alguien, dibujen la Nueva Jerusalén y al entregarlo a la persona cuéntenle lo que la Biblia dice sobre ese nuevo hogar de los redimidos. No olviden copiar el versículo para memorizar.

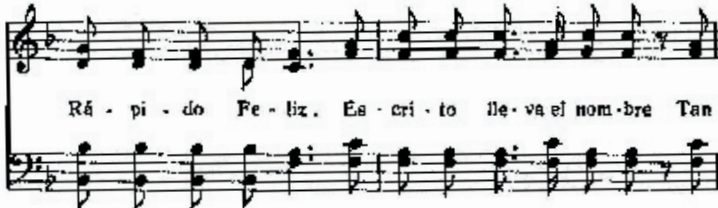
Nos Vamos al Palacio

(The Happy Express)

Old Espiritual



Nos va - mos al pa - la - cio En el



Rá - pi - do Fe - liz. Es - cri - to lle - va el nom - bre Tan



dul - ce de Je - sús. El guar - da gri - ta: "Al cie - lo" Y



res - pon - de - mos: "Sí". Nos va - mos al pa - la - cio En el Rá - pi - do Fe - liz.

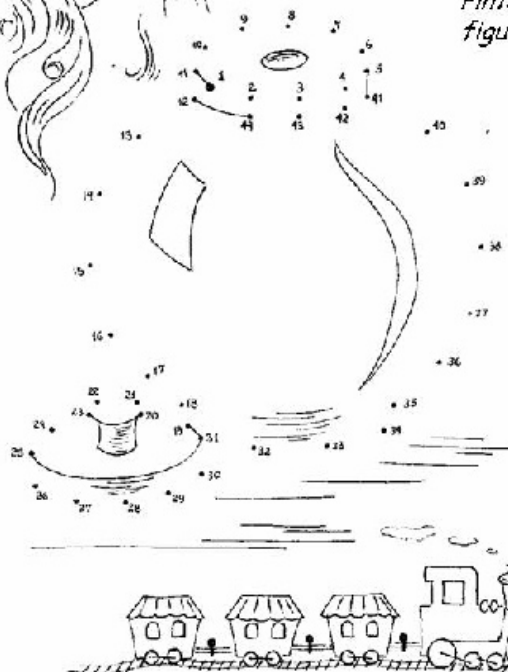
ACTIVIDADES

Es hora de la partida



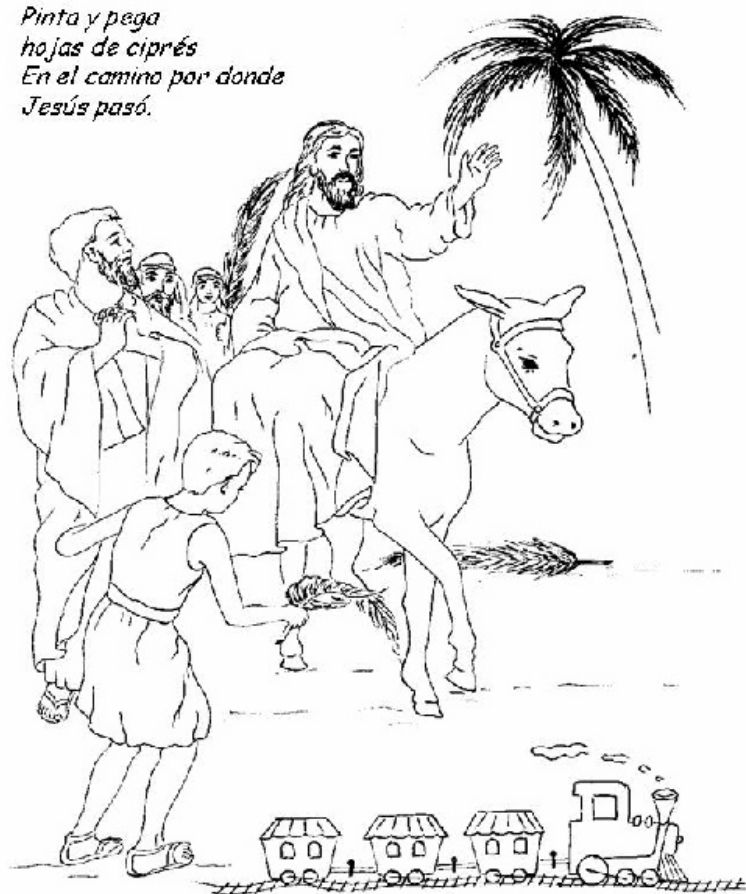
Une los puntos
y ve donde
estaba el perfume.

Pinta la
figura.



Parada en Jerusalén

*Pinta y pega
hojas de ciprés
En el camino por donde
Jesús pasó.*



Hora del Lunch

*Pinta y pega
hojas en la
higuera.*



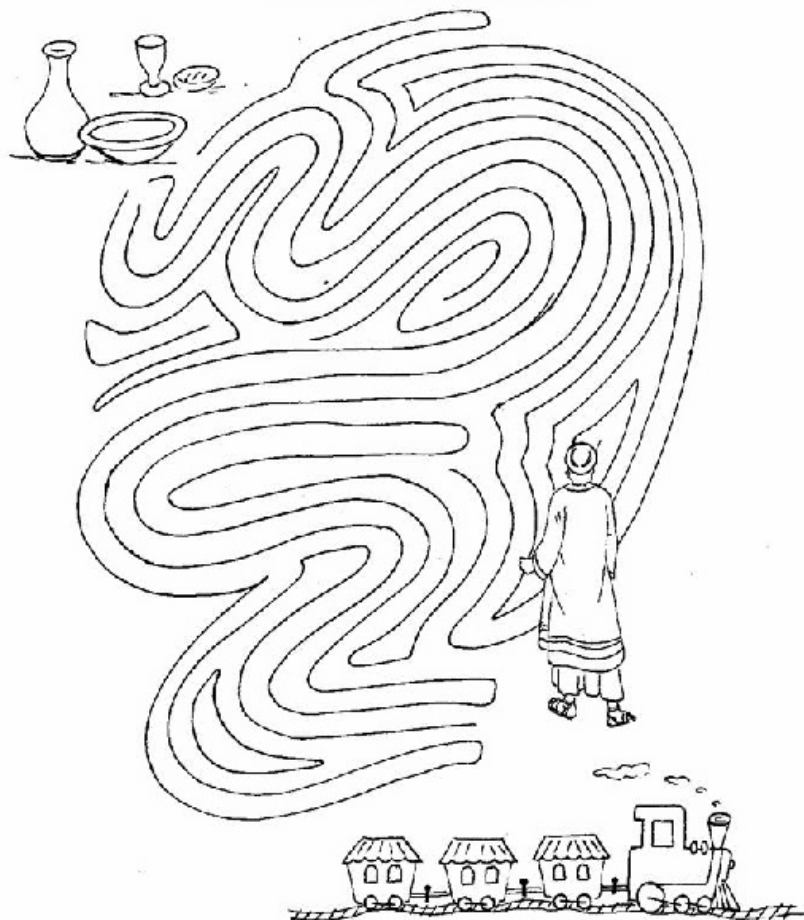
Vamos juntos a la fiesta

Adorna la torta como deseas.



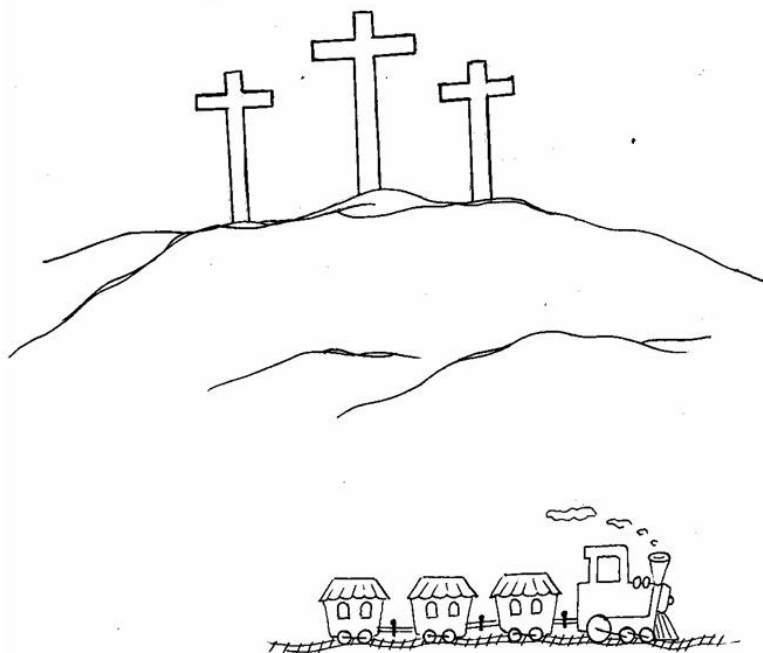
Reunión entre amigos

*Laberinto - Ayuda al discípulo a encontrar los
emblemas de la Santa Cena*



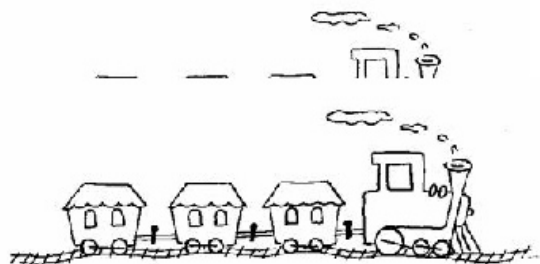
Parada obligatoria

*Pega arena en la montaña y
aserrín en las cruces.*



Perdidos y hallados

*Hacer los muñecos y diseñar:
de un lado: la carita feliz,
y del otro lado: la carita triste.*



Destino final

Crucigrama - "Qué veremos en el Cielo?"

G	H	K	U	M	D	F	F	Q	R	R	W	X	Y	H	G	V	S	T	D
K	W	J	L	N	O	R	S	X	G	V	B	D	A	A	S	X	B	Z	M
M	Q	I	T	B	H	K	I	P	T	R	W	S	Q	X	E	R	P	L	T
K	P	R	W	S	R	T	G	X	Z	V	B	Y	K	M	T	W	R	T	Z
G	M	A	P	L	X	C	B	Q	W	X	G	H	Y	U	N	X	O	R	B
P	T	F	R	X	L	E	O	N	E	S	X	L	P	B	A	B	S	P	D
T	Y	A	D	F	H	P	L	R	R	T	Q	P	L	M	F	M	O	R	T
H	R	S	W	X	B	V	M	N	L	P	S	T	W	V	E	Q	S	X	Y
J	U	T	R	B	T	J	Z	R	T	H	P	V	G	D	L	M	P	T	W
C	V	B	F	G	W	L	E	X	P	O	P	B	V	Q	E	T	R	B	V
B	T	Z	C	Y	P	D	F	S	W	X	V	B	P	Y	H	P	R	P	P
X	R	B	F	G	R	T	S	D	U	X	Q	N	U	P	L	M	J	T	C
Q	E	E	D	F	G	V	B	U	Y	S	P	K	B	V	G	X	Z	C	W
L	K	J	H	Y	P	Y	T	B	V	G	F	D	S	Z	X	W	Q	M	N
X	Z	X	Z	B	V	G	F	T	G	R	F	V	M	K	P	Y	P	Y	K
W	A	R	B	O	L	D	E	L	A	V	I	D	A	P	X	C	V	B	G
T	S	D	R	T	V	B	Y	N	M	P	L	D	Z	G	Z	X	V	Y	H
M	P	D	Q	Y	T	G	R	W	Y	P	L	K	M	J	N	H	W	Z	X
B	V	C	G	T	R	S	Z	H	Y	A	N	G	E	L	E	S	T	S	D
G	H	P	L	Y	M	G	T	W	R	S	F	X	Z	C	V	D	F	G	T

Banco de palabras:

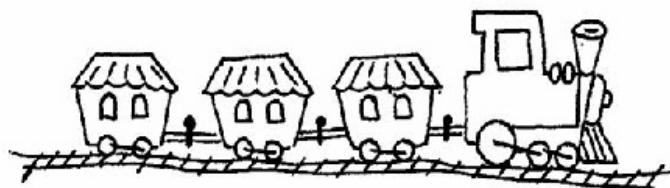
Leones - Osos - Elefantes - Jirafas - Jesús

Ángeles - Árbol de la Vida



Decoración

*Aumentar el trencito y arreglar el frente del local.
Podrá hacer en madera prensada, cartón, etc.*

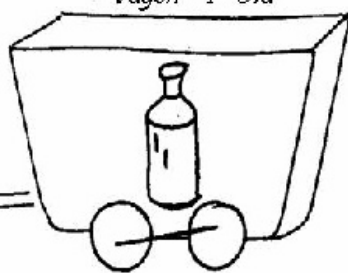


Sugerencia para los recuerdos

Máquina - Todos los días



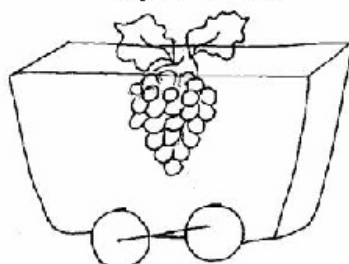
Vagón - 1º Día



Vagón - 2º Día



Vagón - 3º Día



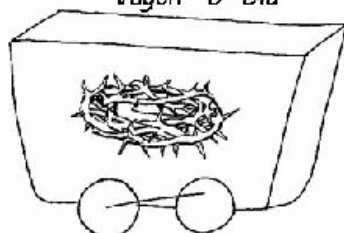
Vagón - 4º Día



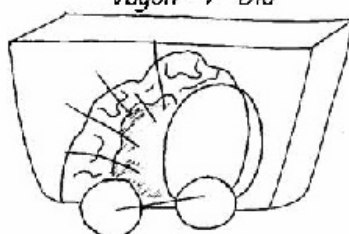
Vagón - 5º Día



Vagón - 6º Día



Vagón - 7º Día



Vagón - 8º Día

